

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.121 - del 23 al 29 de mayo de 2019

Edición Nacional

Creyentes que construyen la ciudad de todos

Cathopic



Creyentes de las principales candidaturas al Ayuntamiento de Madrid (cinco católicos y una musulmana) protagonizaron el lunes un inédito debate sobre *El hecho religioso en la ciudad*, organizado por el Foro Tendiendo Puentes y Alfa y Omega. Por encima de siglas políticas los seis evidenciaron que es posible encontrar puntos de encuentro para trabajar juntos al servicio de los ciuda-

danos, en especial los más vulnerables. Y demostraron también que hay otra forma de hacer política, que nunca ve en el adversario político a un enemigo, sino simplemente a otra persona que, desde convicciones distintas, dedica sus mejores esfuerzos a mejorar la vida de los ciudadanos.

Editorial y págs. 12/13

Mundo

Venezuela: una solución pacífica y sin Maduro

José Luis Azuaje, presidente de la Conferencia Episcopal Venezolana, cree que el pueblo «debe decidir su futuro». Tendiendo la mano al chavismo, pero sin el presidente Nicolás Maduro. Págs. 8/9

Fe y vida

Los mártires de Madrid



De todas las diócesis de España que padecieron la persecución durante los años 30 del siglo XX, la de Madrid-Alcalá fue la que aportó en números absolutos la mayor cantidad de mártires. Para honrar su memoria, la diócesis de Madrid ha elaborado su *Martirologio matritense*. Págs. 18/19

Una mano tendida a los enfermos mentales

Millones de personas sufren en España una enfermedad mental y los estigmas asociados. Tanto ellos como sus familias precisan un acompañamiento adecuado también por parte de la Iglesia, como se constató en las Jornadas de Pastoral en Salud Mental de la CEE. Editorial y págs. 20/21

Pixabay





Hospital de campaña

Irene Guerrero*

En un barrio de vecinos

Un rayo de sol ilumina el retablo barroco, realzando su belleza dorada. Suenan las primeras notas del órgano y las monjas, a una sola voz, comienzan a cantar el himno de vísperas: «Quédate con nosotros, la tarde está cayendo...». La iglesia es un remanso de paz a esta hora de quietud, en la que cesan las tareas y, en nombre de todos los hombres, la comunidad confía los proyectos, los deseos, las preocupaciones de nuestro mundo en las manos de Dios.

De fondo, se oyen las voces de unos niños jugando en la plaza: gritan, ríen, corren. Las monjas, terminado el himno, continúan con el rezo de los salmos: «Señor, tú me sondeas y me conoces; me conoces cuando me siento o me levanto, de lejos penetras mis pensamientos...».

De pronto suena el timbre de la puerta, primero tímidamente, después con insistencia. La portera se levanta. Son los niños: se les ha colado el balón en nuestra huerta y entre avergonzados y suplicantes piden que se les devuelva. La hermana mira divertida sus rostros de pillos y va a buscar el balón.

En otro momento, la comunidad

caminando en fila por el claustro se dirige al comedor. Al llegar, bendicen la mesa y cada una se sienta en su sitio. La lectora de semana sube al púlpito y, mientras las demás comen en silencio, lee algunas noticias sobre la situación en Venezuela.

Suena otra vez el timbre. Ahora es una vecina: que si le podemos dar unas hojitas de laurel. La portera le pregunta cómo está. La mujer le empieza a enumerar su lista de achaques y la preocupación por el hijo que se quedó sin trabajo y del nieto que no quiere estudiar. Le sigue contando de unos y de otros porque, mejor que el laurel, es tener a una monja escuchándola con toda la calma.

Así es como muchas veces la vida de los que están cerca, también de los que están lejos, nos afecta. Al igual que un balón que se lanza con fuerza y va hacia lo alto y se cuela en nuestros rezos, en nuestro vivir diario, y es una oportunidad para entrar en relación, para que los que vienen con agobio se sientan escuchados, para que los niños sigan su juego. Con frecuencia se nos piden cosas tan simples como estas: ser buenas vecinas.

*Monasterio de San José. Carmelitas Descalzas de Toro (Zamora)



Periferias

Ana Almarza*

Ver, conmover, mover

Tres verbos rondan estos días por mi cabeza, que orientan el sentido de mi estar viviendo con mujeres que han sido víctimas de la trata con fines de explotación: «ver, conmover, mover».

En una de las conversaciones en la cena de hace unos días salió el tema del sentido de la vida y de nuestra misión en este mundo. Cada una fue compartiendo según su vivir, pero sobre todo su sentir. Se repetía lo de estar en este mundo para ayudar a sus familias, para hacerlo mejor, o simplemente porque Dios lo había querido. Otras todavía no lo habían averiguado. Una de las mujeres me preguntó cómo vivíamos nosotras las diferencias culturales, tener que estar siempre abiertas a recibir en nuestra casa a mujeres desconocidas que normalmente llegan mal, pero que, después de unos meses, máximo dos años, cuando se han recuperado, se crea y confianza y nos queremos.

Me preguntaban cómo hacía para no cansarme de recibir y despedir continuamente. Decían: «Seguro, habrá muchas mujeres de las que ya no sabéis nada». Les compartí la vocación a la que me siento llamada, y cómo en muchas ocasiones creo que

se opera un milagro de convivencia y cariño inexplicables; que es verdad que recibir y despedir produce cansancio, pero que en la balanza de estos años pesan más, mucho más, la satisfacción y el cariño dado y recibido. No sé muy bien por qué en la habitación cogí el libro de *El Principito*, que me lleva acompañando muchos años, y releí, una vez más, el capítulo en el que el zorro se encuentra con el Principito. Que bien lo ha expresado Antoine de Saint-Exupéry. Que importante pararnos a *ver*, ver a cada una, *única* y *distinta* del resto. Conocer desde la distancia pactada la realidad y *conmoverse*, dejarse tocar, afectar el corazón, los sentidos, las creencias, los valores... Cuando esto ocurre tengo la experiencia de llenarme de energía que me hace fuerte y, esa fortaleza me lleva a *moverme*. Una vez más siento que la sensibilidad inspirada en M^a. Micaela me invita a vivir de manera coherente, dinámica, flexible... Y se produce el milagro del cambio. Termino con las palabras del zorro: «Solo se ve bien con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos».

*Religiosa adoratriz Proyecto Esperanza



Desde la misión

José Luis Garayoa*

Río Bravo

¿Qué es lo que hace que una familia completa se aventure a cruzar a Estados Unidos por el Río Bravo? Alguna razón poderosa debe de tener para asumir un riesgo tan grande. Todos conocen la cantidad de vidas que el río fronterizo se cobra cada año, pero no se detienen.

Me decía un padre de familia detenido en el Processing Center que, cuando no tienes nada que perder, te arriesgas a cualquier cosa por ver crecer a tus hijos con una mínima calidad de vida. Todos creen que, después de tanto sufrimiento, les concederán asilo. Oír sus historias te entenece. Y no me atrevo a decirles que las condiciones de asilo han cambiado, que ya no basta con ser amenazado por los carteles de la droga o las maras, que para quedarse deben de tener una historia creíble de persecución política...

El mensaje del Gobierno es claro y duro: o frenan las caravanas de inmigrantes centroamericanos, o Estados Unidos suspenderá la ayuda a esos países.

Siempre he creído, por mi experiencia en Sierra Leona, que la inmigración se frena haciendo lo contrario: ayudando al desarrollo económico de los países más empobrecidos para que sus gentes puedan tener acceso a la educación y a la salud. Nadie, en su sano juicio, se juega la vida por nada. Todos

José Luis Garayoa



aman apasionadamente su tierra, como nosotros amamos la nuestra. Y su cultura.

Cada vez nos es más difícil el ponernos en el lugar del otro. Para practicar la empatía se requiere cierta dosis de compasión y de generosidad. Quizás el haber sufrido y llorado antes sea imprescindible para entender las lágrimas del otro. Un mecanismo de defensa muy socorrido es el pensar que el mensaje del Gobierno es cierto: que recibir al extranjero pone en peligro mi comodidad, mi seguridad, mi trabajo, mi familia... Y mientras calculamos la altura que debe de tener el muro para sentirnos seguros, en el centro de El Paso, en grupos de diez o doce, van saliendo los migrantes por las alcantarillas y corren entre los coches para mezclarse con los transeúntes. Dicen que en Juárez la entrada está por la zona de Anatra. Y que en 48 horas más de 3.500 inmigrantes lograron entrar a El Paso por distintos puntos.

Las patrullas fronterizas han cerrado las garras donde controlaban el paso al interior del país, porque no dan abasto para atender los puentes fronterizos y el río.

Hay quien piensa que todo lo que sucede está perfectamente planeado para que influya en las elecciones presidenciales del 2020. No me cabe en la cabeza que se juegue con el dolor ajeno para conseguir un beneficio personal.

En fin, nosotros, como Iglesia, hacemos lo que podemos, que no es poco. Y eso significa que seguimos acogiendo al forastero y dando de comer al hambriento. Y que el dolor del hermano nos sigue importando, porque el pecado más grande es la indiferencia. Y, como decía san Juan de la Cruz, al atardecer de la vida nos examinarán del amor.

*Agustino recoleto. Misionero en Texas (EE. UU.)

Enfoque

EFE / David Fernández



Beata Guadalupe, ejemplo de trabajo social e investigación científica

Guadalupe Ortiz de Landáuzuri ya es beata, la primera laica del Opus Dei después de «una espléndida» ceremonia celebrada en Madrid el pasado sábado en el Vistalegre-Arena, según dijo el cardenal Angelo Becciu, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos. Al día siguiente, durante el rezo del Regina Coeli, el Papa Francisco dijo que la química española «es un ejemplo para las mujeres cristianas dedicadas al trabajo social y a la investigación científica».

Otro salesiano español asesinado en Burkina Faso

El misionero Fernando Hernández, de 60 años de edad, fue asesinado el viernes en Bobo Dioulasso (Burkina Faso) por un antiguo cocinero del centro. El asesino, trabajador de la obra durante siete años y despedido hace dos meses, empleó un arma blanca para ejecutar el crimen. La congregación salesiana ha expresado «su profundo dolor por la trágica muerte del sacerdote salesiano», traslada su cercanía a la familia y comunidad del misionero, y «se reafirma en su voluntad de seguir trabajando en estos países africanos, especialmente con la educación y evangelización de los jóvenes, para contribuir a su pleno desarrollo». Es el segundo misionero español asesinado en el país en los últimos tres meses, después de César Antonio Fernández.

Salesianos



EFE / Javier Blasco



Solo queda confiar en la Justicia

El pasado jueves se vivió una imagen insólita: dos obispos en un juicio. Es el resultado de años de litigio por la propiedad de once piezas de artes adscritas al obispado de Barbastro-Monzón pero que se encuentran en la diócesis de Lérida. Ángel Pérez Pueyo, por la diócesis aragonesa, y Salvador Giménez por la catalana. El primero recalcó que le hubiese gustado no llegar a este punto y que había agotado todas las vías de diálogo. Por su parte, Giménez abundó en que estaba dispuesto a la devolución pero que la ley civil catalana se lo impedía. Ahora, como también apuntó Pérez Pueyo, tan solo «queda confiar en la Justicia».



El análisis

José Luis Restán

Para la libertad

Cuando se cumplen 54 años de la declaración conciliar *Dignitatis humanae*, la Comisión Teológica Internacional ha vuelto a examinar a fondo el significado de la libertad religiosa, una cuestión dramáticamente abierta hoy. El resultado es un documento profundo y nada previsible ni complaciente, que no solo aborda el desafío sustancial que suponen para el ejercicio de este derecho-clave tanto el fundamentalismo como el relativismo, sino que también plantea las implicaciones que una correcta comprensión de la libertad religiosa tiene para la presencia y misión de la Iglesia.

La libertad religiosa para el bien de todos muestra el entronque vital entre la experiencia del Evangelio y la libertad religiosa. Precisamente es la profundización en la naturaleza de la fe cristiana lo que permite avanzar en esta perspectiva. Me fijaré en dos aspectos centrales. El primero tiene que ver con la actitud del Estado, que no puede ser ni teocrático, ni ateo, ni exhibir una ambigua neutralidad que no toma en consideración la relevancia de la experiencia religiosa en la conformación de los sujetos sociales, y que muchas veces es un pretexto para excluir al hecho religioso del debate público. Por el contrario se propone a los estados que practiquen una «laicidad positiva» que reconozca la aportación de las religiones al bien común. Este será uno de los puntos calientes en la evolución futura de nuestras democracias.

Otro núcleo es la implicación de la libertad religiosa en el modo de planear la misión, que debe ser siempre un testimonio del amor de Dios ofrecido a la libertad de las personas. La Iglesia no puede confundir su misión con el dominio de los pueblos ni con el gobierno de la ciudad terrena, sostiene el documento, que invoca la gran tradición eclesial para considerar como una «tentación maligna» la recíproca instrumentalización del poder político y de la misión evangélica. Rechaza por tanto los privilegios ligados a ciertas «políticas confesionales», mientras reivindica los justos derechos de la libertad de conciencia. Bien distinto del «confesionalismo» es la participación leal de los cristianos en la construcción de la ciudad común, que el documento lógicamente reconoce y sostiene.

Un apunte de gran interés se refiere a que la presencia histórica del cristianismo supone la exclusión del delirio de omnipotencia de cualquier mesianismo mundano, laico o religioso, que siempre se traduce en esclavitud y destrucción de las personas y de la convivencia. Un texto que merece dedicación para convertirlo en herramienta educativa de nuestras comunidades.

Sumario

Nº 1.121 del 23
al 29 de mayo de 2019

2-4 Opinión y editoriales

5 La foto 6-9 Mundo: «La política partidista divide, pero Dios es de todos» (págs. 6-7) 10-15 España:

Entrevista al superior de los Claretianos Santiago (págs. 10-11). Una parroquia de los laicos (pág. 14). Los padres irán también a ca-

tequesis en Madrid (pág. 15) 18-21 Fe y vida 22-26 Cultura: Splendor Fidei (págs. 22-23) 27 PequeAlfa 28 La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.121

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DIRECTOR DE MEDIOS

DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3

28005 Madrid.

Téls: 913651813

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es

redaccion@alfayomega.es

@alfayomegasem

Facebook.com/alfayome-
gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,

Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Otra política es posible

▼ Cinco católicos y una musulmana ofrecieron una lección de buenas formas y diálogo constructivo en un momento político excesivamente marcado por el sectarismo

El debate entre candidatos creyentes de las seis principales candidaturas al Ayuntamiento de Madrid que acogió este semanario el pasado lunes sirvió para evidenciar que otra forma de hacer política es posible, una política hecha desde el diálogo respetuoso con el otro, con quien tal vez existan importantes diferencias en lo que respecta al diagnóstico y propuesta de soluciones frente a los problemas sociales, pero en el que se presupone que actúa movido por una motivación sincera de servicio a la ciudadanía. Cinco católicos confesos y una musulmana ofrecieron una lección de buenas formas y diálogo constructivo en un momento político excesivamente marcado a veces por la polarización y el sectarismo. Por encima de las siglas partidistas demostraron que hay valores fundamentales que a todos los unen, algo que –dicho sea de paso– es condición necesaria para una sociedad libre y plural, incapaz de subsistir sin esos consen-

sos básicos. Los seis coincidieron en destacar, sin embargo, que las personas no creyentes no son menos capaces de un comportamiento moral que el resto. Lo que diferenció el debate del lunes de otros con estilo más bronco es seguramente que se pusieron en primer plano los valores más profundos de cada participante.

Ahí hay otro argumento para favorecer la implicación de las comunidades religiosas en la construcción y vertebración de la ciudad, junto a otros actores de la sociedad civil. La capacidad de movilizar lo mejor de las personas hace que las religiones sean actores esenciales para la convivencia. En el caso español lo evidencia la insustituible acción social de la Iglesia católica –dirigida a todos sin exclusión– a través de sus escuelas y comedores sociales, pero también del acompañamiento cada domingo a los más de seis millones de personas que acuden a Misa.

Para que se dé esta cooperación sobran dos actitudes: una, la del fundamentalismo excluyente, incapaz de convivir con quien piensa de forma diferente. La segunda, la de un no menos excluyente laicismo, que pretende colonizar ideológicamente el espacio público. Dos ejemplos de actitudes sectarias frente a las que no hay mejor antídoto que un diálogo franco y constructivo desde las convicciones que articulan la vida de las personas.

Combatir los estigmas de la enfermedad mental

La enfermedad mental ha irrumpido en millones de hogares de España provocando enormes desestabilizaciones. Frente a patologías físicas como un cáncer o una dolencia cardíaca, que suscitan automáticamente la solidaridad de los demás, la enfermedad mental está envuelta en una nube de incompreensión y prejuicios que agravan los sufrimientos tanto de las personas enfermas como de sus familiares. A estos últimos han dedicado su atención las Jornadas de Pastoral en Salud Mental que, cada dos años, organiza la Conferencia Episcopal.

Un primer reto es ayudarlos a comprender que, como el ciego del Evangelio, la enfermedad no es consecuencia de que el paciente o «sus padres» hayan pecado. Pero tampoco es posible ignorar los profundos cambios que provoca y sus hondas repercusiones éticas o espirituales, hasta el punto de que la persona enferma a veces parece transformada en otra completamente distinta. Si a esto se le añade que el proceso de curación a menudo es muy largo y sujeto a recaídas, resulta evidente que existe un gran déficit de acompañamiento a las familias que hace falta remediar.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



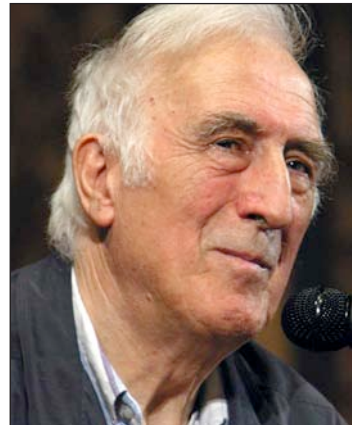
Cartas a la redacción

Jean Vanier

A los 90 años, ha fallecido Jean Vanier, filósofo, escritor, humanista reconocido y fundador hace cinco décadas de las comunidades de El Arca, y cofundador de las de Fe y Luz, para personas con discapacidad, familiares y amigos y que se extienden por todo el mundo como «escuelas de amor», como él mismo las definía. Nos ha transmitido una nueva visión de acoger, de acompañar: desde nuestra vulnerabilidad y humildad, que hacen posible que surja el verdadero y profundo encuentro, la oración, la celebración, la amistad y la integración. Nos ha enseñado el significado de amar y ser amados. Descanse en paz uno de los grandes de corazón que ha hecho de su vida un pleno servicio a los demás. Su legado permanecerá por siempre. Buen camino hacia el cielo y muchas gracias, querido maestro.

Pilar González
Madrid

CNS



Adaptarnos a Sus planes

Empecé los ensayos para el ballet de fin de curso. Estaba ilusionada. No había podido participar los dos años anteriores pero, esta vez, nada me lo impedía. ¿Nada? Un mal paso hizo que acabara con tendinitis. ¿Qué hacer? ¿Desilusionarme? No. Confiar en Dios, ponerme en sus manos.

Lecciones de buen periodismo



Eva Fernández
@evaenlaradio

¿Quién habla hoy de los rohinyá y de los yazidíes? La pregunta resonaba en la Sala Clementina del palacio apostólico bajo los impresionantes frescos que recuerdan la vida de san Clemente, el tercer sucesor de san Pedro. Era la primera vez que el Papa Francisco recibía a los corresponsales de medios de todo el mundo que trabajan en Italia. Y no iba a desaprovechar la oportunidad. Ante él se encontraban los artífices de titulares capaces de atraer a la opinión pública hacia quienes nunca están bajo los focos o de desenfocar una información cuando se «convierten en altavoces de quien grita más fuerte». El pasado sábado fue él quien puso el titular al pedir a los periodistas que se acordaran de «esas guerras olvidadas, que aún existen». Una vez más tenía razón: ¿Quién habla hoy de

los rohinyá, de las niñas secuestradas por Boko Haram, de la hambruna en Yemen, de los campos de desplazados en el Líbano o de los cristianos perseguidos en tantos países del mundo?

«Necesitamos periodistas que estén de parte de las víctimas, de parte de quien es perseguido, excluido, descartado, discriminado». Uno a uno, Francisco fue desgranando los puntos primordiales de su manual de buen periodismo: «Aprecio vuestro trabajo. La Iglesia os aprecia incluso cuando metéis el dedo en las llagas de la comunidad eclesial. El vuestro es un trabajo precioso porque contribuís a la búsqueda de la verdad, y solo la verdad nos hace libres». Casi sin darse cuenta el Papa desempolvaba la esencia de la vocación periodística, que no obedece al afán de parecer, sino de ser. Por eso insistió tanto en que el periodismo se debe hacer con humildad, rectificando cuando uno se equivoca y resistiendo la tentación de publicar una noticia no suficientemente verificada. Francisco estaba poniendo ante los corresponsales el condimento que los buenos periodistas añaden al oficio y que nunca se debe perder de vista: pelear por la

verdad pagando el precio del riesgo, en batallas que pueden perderse, pero que también pueden convertirse en «un espejo que sabe reflejar la esperanza» y que deje una huella buena en la historia.

Una vez finalizado el discurso quedaba el momento de los gestos. Como muchos de los asistentes no eran creyentes o cristianos, Francisco impartió una bendición en silencio y, aunque ya había recibido a muchas personas esa mañana, quiso detenerse a saludar a todos los periodistas, muchos de ellos acompañados por familiares e hijos que rodeaban con sus brazos al Papa y le daban las gracias por «el bien que hace en el mundo». Francisco sonreía sin mostrar ningún signo de cansancio.

Al salir de la Sala Clementina los corresponsales extranjeros llevaban un libro bajo el brazo en el que Francisco había escrito una dedicatoria a modo de dardo: «Recordad que vuestra profesión además de informativa es formativa, es un servicio público al bien común, a la verdad, a la bondad y a la belleza». Palabras de Francisco, lección de periodismo que conviene releer de vez en cuando.

EFE / EPA / Vatican Media



¿Con intención de curarme y poder participar? No. No se trata de pretender que Él se adapte a mis ilusiones y deseos, soy yo la que tengo que adaptarme a Sus planes, como dice el padrenuestro: que se haga su voluntad (la que sea) y no la mía. Si puedo participar con ellas, estupendo. Y si no, lo asumo, y desde el patio de butacas las veré o tras telón poniéndome a su disposición para ayudarlas en lo que necesiten.

Maite B. Pérez
Majadahonda (Madrid)

Distraerse en el rosario

Yo no sé si les pasa a ustedes, pero en el rezo del santo rosario, llega un momento en que uno ya no sabe en que misterio está, y va rezando avemarías una tras otra. En el rosario contemplamos la vida de Cristo y deberíamos, empezando por mí, reflexionar sobre los misterios, aunque sea por un instante. Y aún más, en los misterios de Dolor, en los que, simbólicamente, acompañamos a la Virgen María en los momentos cruciales de la Pasión. Si los que lean estas líneas ya lo hacen, pues enhorabuena. Por mi parte, voy a hacer un esfuerzo para hacerlo así.

Juan Ribas
Barcelona

Ángel Navarrete



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Diócesis de Roma



Personas de diferentes nacionalidades, a su llegada a la basílica de San Juan de Letrán, para participar en la fiesta de los pueblos, el pasado 19 de mayo

«La política partidista divide, pero Dios es de todos»

▼ Diplomático en medio de la controversia. El secretario de Estado del Vaticano, Pietro Parolin, decidió contestar a una polémica de las últimas horas advirtiendo sobre los riesgos de instrumentalizar el nombre de Dios. «La política partidista divide pero Dios es de todos», dijo. Y apuntó: «Invocar a Dios para uno mismo es siempre muy peligroso». Una respuesta por elevación al ministro del Interior y viceprimer ministro, Matteo Salvini. Pocas horas antes, el máximo exponente del remozado nacionalismo italiano había agitado el Rosario como ariete, durante un mitin con miras a las próximas elecciones europeas. Sus seguidores habían completado abucheando al Papa Francisco en plaza pública. Es el desafío del nacionalismo que crece en Europa

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

«E ncomiendo mi vida al corazón inmaculado de María», que «estoy seguro, llevará a la victoria a la Liga», había gritado Salvini desde un palco de Piazza Duomo de Milán, la tarde del sábado 18 de mayo. Lo acompañaban referentes nacionalistas de Europa, entre ellos Marine LePen, líder del Frente Nacional francés. Desde allí, el ministro citó al Pontífice, provocando un abucheo multitudinario.

«[Alcide] De Gasperi decía que un político debe hacer, no hablar. También a Su Santidad, el Papa Francisco, que hoy ha dicho que urge disminuir los muertos en el Mediterráneo. La política de este Gobierno está acabando con los muertos en el mar Mediterráneo. Esto estamos haciendo, con orgullo y espíritu cristiano», había dicho el exponente de la Liga del Norte, el antiguo partido separatista de la Padania, hoy convertido en paladín del nacionalismo eurocrítico.

Salvini citó también a san Benito y a santa Caterina de Siena, encomen-

dando a ellos «el futuro, la paz y la prosperidad de nuestros pueblos». Como si arremeter contra el Papa, invocar a María y a los santos fuese coherente. La respuesta del mundo católico italiano no se hizo esperar. «El rosario agitado por Salvini y los chiflidos de la multitud contra el Papa Francisco, he aquí el soberanismo fetichista», escribió el semanario *Familia Cristiana*, el más leído del país, en un editorial que calificó la reunión milanese de «enésimo ejemplo de instrumentalización religiosa para justificar la violación sistemáti-

ca de los derechos humanos en nuestro país».

Por su parte Antonio Spadaro, jesuita y director de la revista *La Civiltà Cattolica*, constató que los rosarios y los crucifijos son usados como signos de valor político, pero en manera inversa que en el pasado: «Si antes se daba a Dios lo que era mejor que permaneciese en las manos del César, ahora es el César quien impugna y agita lo que es de Dios».

En este contexto de mensajes cruzados resonó la palabra del cardenal Parolin. En realidad, repercutieron considerablemente no solo sus declaraciones, también lo hicieron sus acciones. El domingo 19, en medio de la discusión, el secretario de Estado decidió celebrar la Misa con motivo de la Fiesta de los Pueblos, organizada por la diócesis de Roma en la Basílica San Juan de Letrán. Una presencia inesperada. Históricamente esta permanecía, más bien, como una ceremonia local y de limitada repercusión. En esta oportunidad, la presencia de tan alto funcionario de la Curia romana



EFE/EPA/Matteo Bazzi



Matteo Salvini, con un rosario en su mano, durante un mitin electoral en Milán, el 18 de mayo

captó el interés de la opinión pública. Antes de la llegada del purpurado al templo, fieles de diversas nacionalidades desfilaron enfundados en sus trajes típicos: de Ucrania a Filipinas, del Congo a Sri Lanka. Los colores del mundo se hicieron presentes.

«Las diferencias entre las varias comunidades y etnias son una verdadera riqueza. Cerrarse en sí mismo o solo ignorar al otro significa no amar y la falta de amor es el primer paso para asesinar al otro en nuestro corazón, expulsarlo y marginarlo», afirmó el secretario de Estado en su homilía.

Francisco: el escándalo son «los corazones cerrados»

Este lunes 20 de mayo, el futuro de Europa volvió a aparecer en la agenda de Francisco. Por la tarde, el Papa sostuvo un diálogo a puertas cerradas con los integrantes de la Conferencia Episcopal Italiana (CEI), reunidos en asamblea plenaria. El Pontífice habló distendido, abordando preocupaciones y ofreciendo consejos. «Santidad, estamos cercanos a usted y subrayamos nuestro apoyo en este momento en el cual soplan vientos contrarios», le manifestó Gualtiero Bassetti, arzobispo de Perugia-Città della Pieve y presidente de la CEI.

Entre los comentarios surgió, como era esperable, la situación de Europa. Jorge Mario Bergoglio instó a «salvar la comunidad europea» y lamentó que el bloque continental insistiera en mantener una actitud de ce-

rrazón, sembrando el miedo por todos lados. Pidió permanecer atentos porque, de continuar así en la defensa exacerbada de las fronteras y de la identidad de las naciones, se corre el riesgo de terminar como Alemania en 1933, con el ascenso al poder de Adolf Hitler.

Según informaron algunos de los presentes, el Obispo de Roma calificó de «escándalo» ver los «corazones cerrados» ante los refugiados, e insistió en la necesidad de «integrar» a quienes llegan al país porque, de otra manera, se termina como al principio.

En un encuentro con los obispos italianos,
el Papa se mostró el lunes preocupado por el resurgir, «un poco por todos lados, de corrientes agresivas hacia los extranjeros» y por el «creciente nacionalismo que deja de lado el bien común»

Que el Papa Francisco se encuentra alarmado por el avance del nacionalismo a nivel internacional no es una novedad. En varias ocasiones, durante los últimos meses, se ha manifestado públicamente al respecto. Una de las más recientes fue el jueves 2 de mayo, al recibir en audiencia a los miembros de la Academia Pontificia de Ciencias Sociales del Vaticano. «El Estado nacional no puede considerarse como un absoluto, como una isla con respecto al contexto circundante», dijo entonces.

El Pontífice se mostró preocupado por el resurgir, «un poco por todos lados, de corrientes agresivas hacia los extranjeros, especialmente contra los migrantes». Lamentó el «creciente nacionalismo que deja de lado el bien común» y, de ese modo, «se arriesga a comprometer formas ya consolidadas de cooperación internacional».

«Desafortunadamente, tenemos ante nuestros ojos situaciones en las que algunos Estados nacionales mantienen relaciones en un espíritu de oposición en lugar de cooperación», precisó. «Hay que constatar que las

dad y cardenal, Konrad Krajewski, se trasladó hasta un edificio ocupado en Roma, se introdujo en el cuarto de los contadores, quitó los candados colocados por la empresa pública ACEA y devolvió la luz a unas 450 personas que viven en el lugar.

«Es inútil decir muchas palabras: si alguno ahora quiere entender, tiene todas las posibilidades para hacerlo, pero estas cosas se comentan solas. Yo me limito a preguntarle a usted como a tantos otros: ¿estaría en una casa sin luz y sin agua caliente? No, ¿verdad? Por lo tanto, si existen familias en esas condiciones, ¿por qué no intervenir?», explicó el purpurado, justificando su gesto. Cuando trascendió la noticia, el ministro del Interior replicó con una declaración: «Espero que ahora [el cardenal] pague también los 300.000 euros de boletas atrasadas».

Algo similar ocurrió días antes con una familia de romaníes, violentamente insultados y atacados tras haber, de manera legítima, obtenido una casa popular ofrecida por la Municipalidad de Roma en el barrio Casal Bruciato. Imer y Sadana Omerovic, padres de 12 hijos, tras sentir gratuitas amenazas de muerte y de violación, por las cuales debieron ser protegidos por la Policía, fueron recibidos por el Papa en la sacristía de la basílica San Juan de Letrán. Francisco los abrazó, los consoló y les dedicó pocas palabras: «Resistan», les pidió. Y apuntó: «Hay que decir no a cualquier forma de odio».

fronteras de los Estados no siempre coinciden con las demarcaciones de poblaciones homogéneas y que muchas tensiones provienen de una excesiva reivindicación de soberanía por parte de los Estados», continuó.

«No a cualquier forma de odio»

En las últimas semanas, al acercarse las elecciones europeas de este domingo 26 de mayo, Salvini se ha enfrascado en discusiones públicas con el Papa y la Iglesia. Apenas unos días atrás, el limosnero de Su Santi-

José Luis Azuaje, presidente de la Conferencia Episcopal Venezolana

«Lo que hay en Venezuela es un Gobierno autoritario»

▼ Azuaje, arzobispo de Maracaibo y también presidente de Cáritas de América Latina y del Caribe afirma en entrevista con *Alfa y Omega* que la solución a la situación venezolana debe ser «pacífica» y a través de unas elecciones en las que no debe estar Nicolás Maduro

Fran Otero

José Luis Azuaje sabe de lo que habla cuando toma la palabra para denunciar que Venezuela es rehén de un «Gobierno autoritario» y que «no hay democracia» o para lamentar la escasez de comida y medicamentos, de energía eléctrica e incluso de gasolina en un país productor de petróleo –«algo que es increíble»–, que lleva a la población a intentar salir del país como sea. Ahora, reconoce, lo están haciendo los más pobres, caminando hacia las fronteras más cercanas sin dinero ni alimento que llevarse a la boca y solo con la asistencia de Cáritas a lo largo del recorrido. Azuaje es arzobispo de Maracaibo, la segunda ciudad del país, otrora símbolo de prosperidad y sumida hoy en la más absoluta decadencia. Es presidente de la Conferencia Episcopal Venezolana y también preside Cáritas de América Latina y el Caribe.

En entrevista con *Alfa y Omega*, aprovechando su estancia en España para participar IX Congreso Hispano Latinoamericano y del Caribe sobre Teología de la Caridad organizado por Cáritas, apunta que la solución a la situación del país tiene que ser «pacífica», en la que en ningún caso puede estar Nicolás Maduro. «Todo pasa por la vía electoral, para que

el pueblo sea el que decida el destino del país y en ese futuro no puede estar el actual presidente, porque no ha tenido capacidad para asumir el bienestar del pueblo venezolano», añade. Coincide en este punto con lo que avanzó en estas mismas páginas el cardenal Baltazar Porras, arzobispo de Mérida y administrador



CNS

El arzobispo José Luis Azuaje, presidente de la Conferencia Episcopal de Venezuela, durante una entrevista

Las venezolanas, blanco de las mafias de la trata

▼ Hoy los venezolanos abandonan con lo puesto y son extremadamente vulnerables a distintas formas de explotación, advierte el director del Servicio Jesuita a Refugiados para América Latina, Mauricio García Durán

Ricardo Benjumea

Cuatro millones de personas se han visto obligadas a abandonar Venezuela desde la llegada de Nicolás Maduro al poder. No hace falta mucha más explicación acerca de por qué este país se ha convertido en la mayor preocupación para el Servicio Jesuita de Refugiados (SJR). Es «la mayor y mas grave migración del continente en su historia», según la define el responsable de la organización para Colombia y toda América Latina, Mauricio García Durán.

Dentro de ese éxodo, al SJR le inquieta, en particular, la situación de vulnerabilidad de muchas mujeres

refugiadas, según trasladó el jesuita el pasado viernes en Madrid en un encuentro con personal de Manos Unidas, una de las organizaciones que presta apoyo económico al SJR. Se ha producido –añadía el jesuita colombiano– un aumento «considerable» de casos de abuso con fines de «explotación y trata de venezolanas». Particularmente en Colombia, principal país de destino para los refugiados, «hay actores que se están beneficiando con esto, promoviendo la prostitución de mujeres venezolanas». A lo que se suma el «reclutamiento de niñas en grupos armados [guerrillas y paramilitares] para prestar servicios sexuales» y la «explotación en trabajos or-

dinarios», por los que la venezolana en situación administrativa irregular percibe un salario muy inferior al que le correspondería.

El SJR lleva a cabo proyectos específicos para este colectivo en Colombia, pero estudia implementarlos también en Ecuador y Brasil. Un dato que sugiere que la explotación de mujeres venezolanas se ha extendido a muchos otros lugares es la información emitida el lunes por la Cadena Ser, citando datos del Ministerio del Interior, según la cual las Fuerzas de Seguridad del Estado identificaron en 2018 en España a cerca de 400 mujeres víctimas de trata sexual y explotación, lo que catapultó a Venezuela al tercer

país de procedencia de estas mujeres, después de Nigeria y Colombia.

Según la Ser, la Policía desarticuló al menos cinco redes que traían a España a mujeres venezolanas bajo engaño. Las ofrecían trabajar en el servicio doméstico o como peluqueras, para después obligarlas a prostituirse hasta pagar la deuda contraída. Es el modus operandi habitual de estas redes mafiosas que, bajo amenazas o coacciones, se aseguran de retener a sus víctimas.

«Venden todo lo que tenían... y llegan a Bogotá sin nada»

Junto al aumento de mujeres víctimas de trata, el SJR llama la atención sobre la afluencia de venezolanas embarazadas hacia Colombia, algunas en situación de «mucha precariedad», lo que provoca que estén naciendo niños «en estado de desnutrición», advierte Mauricio García Durán.

También los jesuitas han abierto programas específicos para estas mujeres que, según García Durán, llegan a constituir el 70 % de las parturientas en maternidades de ciudades cercanas a la frontera con Venezuela, como es el caso de Cúcuta.

Si en un primer momento emigraban personas con mayores recur-

CNS



La Policía antidisturbios de Colombia bloquea el paso a un grupo de inmigrantes de Venezuela, en la frontera de Cúcuta

apostólico de Caracas, cuando defendió que «toda solución pasa por una salida concertada entre el chavismo y los otros sectores de la población, pero sin Maduro».

Para Azuaje, el último acercamiento entre las partes promovido por Noruega no ha supuesto muchos cambios, pues se trata de «un proceso de observación», pero añade que «es interesante que haya países y grupos de países que quieran buscar soluciones, porque sería una solución, además, para toda la región».

Según su particular visión, Venezuela vive hoy bajo «un Gobierno au-

toritario que hace las leyes a su medida, que toma decisiones en contra de las instituciones porque las domina todas a excepción de la Asamblea Nacional, aunque en estos momentos están tratando de desarticularla retirando la inmunidad a los diputados». Y añade: «Esto nos lleva a sentir que no hay democracia y, por lo tanto, que el pueblo queda a intemperie, a merced de un Gobierno autoritario, un Gobierno militarista, represivo y que nos lleva a la pobreza». Una situación a la que se unen elementos externos, apunta, «como son estos polos de países poderosos que tienen sus intereses

económicos en Venezuela».

A nivel social, el prelado reconoce que la situación es, cada día que pasa, «de mayor deterioro» y asegura que es una falacia que se esté mejorando: «Estamos mal y vamos a peor porque el Gobierno no está resolviendo los problemas de la gente, sino manteniéndose en el poder. Y eso le lleva a no tomar en cuenta las necesidades propias de los venezolanos». Como arzobispo de Maracaibo, denuncia que la situación de su ciudad y de las zonas más lejanas a Caracas está muy deteriorada. Por ejemplo, en su diócesis las temperaturas durante todo el

año se sitúan entre los 34 y 40 grados, lo que implica una necesidad de electricidad para que el aire acondicionado pueda funcionar, «pues para nosotros no es un lujo». Una circunstancia que se suma al desabastecimiento de alimentos y medicamentos y a la escasez de gasolina, lo que está impidiendo la movilidad de los ciudadanos y que las empresas puedan ofrecer sus servicios.

Ahora salen los pobres

En este contexto, los venezolanos no dejan de salir del país. En un primer momento de la crisis, según Azuaje, lo hicieron los hijos de los que llegaron a Venezuela hace años y que se establecieron en el país, con familia y empresas. La segunda ola se llevó a los profesionales, jóvenes y adultos, que fueron formados por el país, circunstancia que hoy aprovechan otros. Y por último, los más pobres: «Es lo que más nos duele. Salen como pueden, sin recursos ni proyectos, con la amenaza de las mafias. Ahí, tanto Cáritas como las conferencias episcopales estamos trabajando en las rutas para dar atención a estas personas».

Con el conocimiento que le da ser el presidente de Cáritas de América Latina y el Caribe y con el contacto que mantiene con los responsables de Cáritas de los distintos países afirma con rotundidad que Venezuela «vive la situación más delicada del continente», sobre todo, «porque el país viene de una tradición de prosperidad y democracia y verse ahora inmerso en una pobreza tan grande, donde las instituciones están diezmadas y tantas personas se han empobrecido...».

tos económicos y nivel de estudios, desde 2012 la situación ha dado un giro drástico. Quienes abandonan hoy Venezuela son personas pobres. «Venden todo lo que tenían y, en pesos colombianos, con eso escasamente les alcanza para ir en autobús de Cúcuta a Bogotá y poder comer algo. A Bogotá llegan ya sin nada».

De forma análoga, si en un primer momento las migraciones tenían un perfil masculino, «hoy se ha equilibrado», y abandonan el país ya no personas solas que después envían remesas, sino «familias enteras, con ancianos y niños», lo que genera «condiciones de vulnerabilidad mucho mayores». Se ha convertido en una estampa habitual en Colombia la presencia de venezolanos «pidiendo limosna en los semáforos y en el autobús». Todo ello ha comenzado a provocar «casos de xenofobia» entre la población local más vulnerable, que se siente amenazada.

El SJR presta a estos refugiados ayuda de emergencia, además de orientación legal y administrativa. También ofrece apoyos para que algunos de ellos puedan poner en marcha pequeños negocios y así facilitar su integración en la sociedad colombiana.

Mauricio García Durán echa en fal-

Manos Unidas / Marta Carreño



Mauricio García Durán, director del Servicio Jesuita a Refugiados, en la sede de Manos Unidas, en Madrid, el 17 de mayo

ta más medidas en esa dirección por parte de la administración pública y advierte a los gobiernos latinoamericanos de que la presencia de vene-

zolanos se va a alargar en el tiempo. «Los analistas coinciden en que la recuperación del país va a tardar entre 15 y 25 años», dice. «No se puede ver

esta migración simplemente como algo temporal. Muchos venezolanos han llegado para quedarse porque la situación allí es de quiebra total».

Fran Otero

Este curso está siendo especialmente duro por los casos de abusos en España que se han ido conociendo y que también han afectado a su congregación. ¿Cómo han vivido esta situación?

Se vive con sorpresa porque se habla de cosas que ignoras, de personas con las que muchos de nosotros no hemos convivido e incluso en zonas que ante no pertenecían a tu provincia. Y también un dolor muy fuerte. Dolor por la situación, por la quiebra de la confianza que las personas habían depositado en nosotros y por el carácter antievangélico de los hechos cometidos, de carácter bárbaro. Te preguntas en todo momento qué falló para que sucediese algo así e intentas reaccionar para que no se vuelva a repetir.

¿Cómo están ahora a nivel de protocolos los claretianos?

Hacia el año 2000, hubo una corriente para que las congregaciones formalizaran por escrito aquello que venían haciendo de manera espontánea. Se elaboran una serie de protocolos que, con 20 años de historia, se han ido actualizando al mismo tiempo que lo hacía la normativa de la Iglesia. En nuestro caso concreto, la congregación se dio a nivel mundial en 2016 un protocolo actualizado y se pidió que se acomodara a la legislación de cada país. Hoy, estamos esperando a que se resuelvan algunos temas en cuestión tanto en el aspecto civil como eclesial. Estamos reflexionando sobre si conviene una actualización ya, con base en el *motu proprio* recién promulgado o esperamos a otras normativas que prevé publicar la Santa Sede o incluso al decreto que ha solicitado la Conferencia Episcopal.

¿Y de códigos de conducta?

En los últimos años, trabajamos en un código de conducta específico para los centros educativos que nuestra provincia claretiana tiene en España, un total de siete. Después de haberlo trabajado con los equipos directivos de los colegios, sometido a expertos y estudiado por el gobierno provincial lo aprobamos el verano pasado y ya se puso en marcha este curso. Nos parece un documento muy importante y yo, como provincial, participé en su presentación a tres de los siete claustros.

A raíz del caso que publicó un periódico nacional sobre un sacerdote abusador en uno de sus colegios, ¿cómo ha sido la relación con las víctimas, si la ha habido?

Tengo que decir que para nosotros la víctima es sagrada y, por tanto, hay que hacer todo lo posible para ayudarla en su camino, pero con un respeto inmenso. Repito: las víctimas tienen que ocupar un lugar central y hasta sagrado. A una institución le pueden interesar cosas que puedan beneficiarla, pero nunca a costa de las víctimas. De ninguna manera. Hay que tener claro a la hora de dar determinados pasos que cada víctima tiene sus ritmos y circunstancias y que hay que respetarlas.

¿Y cómo lo ha hecho entonces?

Solo me he dirigido personalmente a víctimas cuando he sabido que no las iba a incomodar, puesto que yo represento a la institución. Puede que la víctima no quiera volver a ver un sacerdote en su vida, o que le produzca rechazo que el provincial le escriba, le llame por teléfono o le proponga un encuentro. Lo que he hecho hasta ahora es hacer llegar a las personas afectadas mi disposición total hacia ellas, pero sin cruzar ese umbral. Esto te genera dudas, pues a veces te preguntas si tienes que ser más activo. Creo que la gente, las víctimas, tienen derecho a un respeto y a marcar la velocidad del proceso. Es una pena que por los abusos personas que vincularon a un espacio cristiano las principales ilusiones

Ignacio Virgillito



Pedro Belderrain, superior de los Misioneros Claretianos de la provincia de Santiago

«Las víctimas no son enemigas de la Iglesia»

▼ Pedro Belderrain es el superior de los Misioneros Claretianos de la provincia de Santiago, la más extendida de las cuatro que conviven en España y que abarca diez comunidades autónomas, amén de tener presencia internacional en Francia, Suiza y Rusia. Como otras entidades eclesiales, está intentando ofrecer una respuesta responsable al drama de los abusos sexuales en el seno de la Iglesia. Se ha encontrado con víctimas, tiene claro que deben estar en el centro, y es alumno del Curso de Protección de Menores que se ofrece en una de las obras de su congregación, el Instituto Teológico de Vida Religiosa, que está a punto de cerrar su primer curso.

de su vida –si no hubiesen vivido experiencias tan lamentables probablemente habría desarrollado su vida ligada a esa experiencia de fe– lo hayan abandonado y no hayan querido volver, con un rechazo para siempre muy comprensible. Nosotros podemos hacerles llegar que esta sigue siendo su casa, que quienes somos hoy responsables de esos espacios sentimos de corazón lo que ha pasado, pero también hay que saber buscar el momento oportuno.

¿Se ha encontrado con víctimas?

Encuentros presenciales he tenido muy pocos. Contactos por correspondencia o a través de terceros, más. Tengo que decir que las víctimas han sido siempre amabilísimas, agradecidas siempre ante cualquier tipo de acercamiento. La experiencia ha sido sorprendente. He visto a gente capaz de procesar lo vivido e incluso de distinguir a las personas que les han violentado de la institución y de hablar bien de la Iglesia. Las víctimas no son enemigas de la Iglesia; se puede buscar la verdad con un gran amor hacia la Iglesia.



«Lo que hace bien a nuestra institución no es la negación de los abusos, sino la búsqueda de la verdad, de la justicia y el respeto a las víctimas»

la infancia y la adolescencia y de otras personas... El cambio de actitud, de mentalidad, tiene que ver

con la conciencia de tener claro qué es lo que hace bien a nuestra institución, que no es la negación de lo negativo –en este caso, los abusos–, sino la búsqueda de la verdad, de la justicia y el respeto a las víctimas. No se trata de una cultura de simple contención, que buscaría evitar lo indeseable; sino de promover una cultura que

busca expresamente el respeto, la protección del débil, el desarrollo integral de las personas.

A raíz de estos casos, han abierto cauces de comunicación para la denuncia de otros casos...

Hay muchas personas de Iglesia en España acompañando y ayudando a víctimas y hay gente que lo lleva haciendo tiempo. Probablemente, la apertura de cauces para que la gente se exprese da pie a que

personas que nunca habían compartido su experiencia o denunciado lo estén haciendo. Es bueno porque ayuda a reparar injusticias, a sanar situaciones, ayudar a personas y a construir futuro. En su día, en cuanto tuvimos noticia a través de un periódico nacional de que un claretiano había dañado a una serie de personas, pedimos

al periódico que trasladara a los denunciantes una dirección de correo electrónico por la que podían hacernos llegar lo que creyeran oportuno. Aunque insistimos en ello varias veces parece que no se les ofreció esa vía de comunicación. Durante un par de semanas investigamos el caso sin saber quiénes eran las víctimas y respetando escrupulosamente su anonimato. Después de que aparecieran en el periódico, sí pudimos contactar con las víctimas. Entonces, tanto la provincia como el colegio hicieron público un correo para que cualquier persona pudiera ponerse en contacto con nosotros. Y ese canal ha quedado abierto. Además, con el código de conducta de nuestros colegios también se había habilitado meses antes otro cauce de comunicación que gestionan tres personas –dos de ellas no pertenecientes a la congregación– a las que cualquiera puede plantear este tipo de casos u otras problemáticas de un centro educativo.

Los claretianos, a través del ITVR, tienen un programa de formación, cuyo primer curso está a punto de concluir. ¿Qué valoración hace de la iniciativa?

Son experiencias que merecen la pena, que tienen una validez. Como sociedad necesitamos plantearnos temas tan serios como estos con hondura y serenidad. Yo mismo soy alumno del programa del ITVR y comparto experiencia con otros provinciales, responsables de instituciones educativas, religiosos, sacerdotes y laicos. Hay varios temas de fondo. El primero tiene que ver con la pertinencia de que en espacios de Iglesia se reflexione con profundidad sobre determinadas cuestiones; por ejemplo, sobre el tema de la prescripción, que en mi opinión debería replantearse, como se está pidiendo desde la sociedad civil. En segundo lugar, escuchar a las víctimas nos está ayudando mucho. Y por último, creo que es importante que en la Iglesia caminemos juntos en este tema, aunque esto signifique que se hace un poco más despacio. Querría destacar el papel que ha jugado el obispo de Astorga, recientemente fallecido, a la hora de gestar un tejido de reflexión y de respuesta con una discreción que a veces no se ha entendido. El tiempo tiene que poner luz sobre las cosas, pues se ha dejado la piel en esta tarea.



José Luis Pinilla, SJ*

Don Juan Antonio Menéndez

«Quizás mañana / cuando mi mirada / no germine en la luz / como pequeña amapola de agua, / venga la soledad». Recordaba estos versos de Celso Emilio Ferreiro en el entierro de don Juan Antonio Menéndez, obispo dedicado a los emigrantes, bajo la imponente estatua de un san Jerónimo desnudo en su cueva que presidía el altar lateral de la catedral de Astorga donde fue inhumado. Buen guardián de sus restos, austero como el mismo obispo, a quien no le gustaba figurar. Quizá hubiera querido reposar en un rincón de un cementerio de su natal Asturias que tanto amaba.

Un hombre lleno de mansedumbre, tenacidad, sencillez y honradez que, en cinco años (dos como presidente) en la Comisión de Migraciones supo impulsar y transmitir acompañamiento fiel a las delegaciones y a los emigrantes. Luchando por una mayor presencia social y mediática en la búsqueda de lo mejor para los emigrantes y en reconocer su gran aportación y riqueza a nuestra sociedad.

«Ni las miradas torvas, / ni los labios esquivos, / ni las voces enemigas / ni los hombres mezquinos...». Que son versos del poema *Spiritual*, que vale para expresar su acción incansable al frente de la comisión eclesial antipederastia.

Otras veces era su tristeza al constatar –con mucha frecuencia– la esclavitud de las mujeres en la prostitución, para quienes promovió una acción multiplicada y coordinada en el Departamento de Mujeres víctimas de la trata de la misma comisión. O su empeño (¡cuánto nos acuciaba a ello!) para que los llamados MENAS pudieran ser más acompañados (también) por gente de Iglesia. Su corazón de pastor lo sabía muy bien, pues tuvo en su trabajo como vicario episcopal en Asturias la responsabilidad encarnada de la atención a un colegio diocesano con más del 80 % de niños migrantes. Esa experiencia fue una de las motivaciones principales para *apuntarse* a la Comisión de Migraciones. Y desde ahí, trabajando a tope por «acoger, proteger, promover, integrar», los cuatro verbos que naciendo del latido del corazón del Santo Padre, Juan Antonio replicaba y multiplicaba para mover a toda la Iglesia en el acercamiento de los hermanos migrantes y refugiados sobre todo a los más heridos en nuestras diócesis, ciudades y pueblos.

Me recordaba Mari Fran –del departamento de Migraciones y Trata– que, dos días antes de su muerte, en una reunión con asesores de Migraciones, había saludado a Manuel Fanjul, director de la editorial EDICE, paisano y gran amigo suyo. Se dijeron unas breves palabras y lo último que le dijo fue: «Ayuda todo lo que puedas a Mari Fran para la campaña de las Jornadas de Migraciones. Es muy importante». Poco después partió para Astorga. Y desde ahí, a los mares sin fronteras. «Viviré como el fuego / encendido en la noche. / Tendré cumbres de estrellas, / cantaré para los hombres. / Estoy conmigo mismo. / El corazón es quien manda, / y yo obedezco».

Pero el corazón dejó de mandar. Y Juan Antonio y su corazón solo supieron ya entregarse al Padre.

*Director de Migraciones de la CEE

¿Qué se aprende con las víctimas?

Muchas cosas. A veces se oye decir que las víctimas tardan muchos años en denunciar, que si no denunciaron antes... Cuando las conoces, entiendes perfectamente que, a veces, hayan tardado esos años. Esto se ha utilizado como argumento para desacreditar a las víctimas y no debería ser así. Hay razones personales, de ambiente social que determinan que puedan tardar años en hablar. Y están en su derecho de hacerlo.

¿Cómo afectan a estos casos a las comunidades, al entorno de los centros...?

Creo que la gente vive esta situación con profunda tristeza y creo que no se puede negar que una comunidad parroquial o educativa queda afectada cuando descubre este tipo de situaciones, sean cercanas en el tiempo o sean más antiguas. Incluso a veces hay personas que ni han convivido, ni han conocido la situación... pero se produce una sensación de profundo dolor. En ese sentido, se comparte el dolor de las víctimas, se intenta arropar a quien ha podido ser víctima de estas situaciones y ofrecer espacios en esa distancia de respeto, no de desinterés. Las vidas de las comunidades quedan afectadas: la comunidad donde vivimos todos, me refiero a la comunidad parroquial, escolar, no solo a la comunidad religiosa... Estas experiencias espabilan mucho porque te hacen hacerte preguntas sobre el presente y el futuro... Lo vivido te hace reaccionar ante cualquier comportamiento que pueda perjudicar, en el sentido que sea, el servicio y la atención a los menores.

¿Se está produciendo un cambio de mentalidad en la Iglesia?

Es difícil distinguir qué ha acontecido siempre y qué puede ser novedoso. Hay una mayor sensibilidad. El resultado es una conciencia mayor de la gravedad de hechos así, de la vulnerabilidad de

Fotos: Archimadrid / José Luis Bonaño



De izquierda a derecha, Ignacio Benito (PSOE), Carlos Sánchez Mato Sánchez Mato (IU - Madrid en Pie), Belén del Pozo (Ciudadanos), Marta González Isidoro (Vox), Mayson Douas Maadi (Más Madrid), Borja Carabante (PP) y el moderador, el periodista Fran Otero, durante el debate sobre *El hecho religioso en Madrid*

Rivales políticos, nunca enemigos

Ricardo Benjumea

«Más que lo que nos separa une prevalece lo que nos une». «Hay muchos puntos de encuentro: nos tenemos que quedar con eso». Afirmaciones casi idénticas de dos miembros de las listas municipales en Madrid del PSOE y el PP, Ignacio Benito (el número 9 en la candidatura de Pepu Hernández) y Borja Carabante (número 4 del popular Martínez-Almeida). Después de algún tenso pleno municipal en la última legislatura –recordó el primero–, más de uno se sorprendió al ver a ambos conversar amigablemente, ante lo cual su respuesta ha sido siempre: «Es mi rival, pero no mi enemigo... Nos une buscar el bien de esta ciudad», decía el miembro del Grupo Cristianos Socialistas y catequista en el popular barrio de Santa Eugenia.

El tono fue sustancialmente el mismo que el empleado por Marta González Isidoro, católica que acudió en representación de Vox, a la que se pudo ver debatir cordialmente con la musulmana Mayson Douas Maadi, en el puesto 12 de la lista de Más Madrid, de Manuela Carmena. El problema es no saber «ver en el otro a un aliado, a un amigo, a una persona igual», y colgarle «la etiqueta de que es un enemigo, en lugar de un adversario político», decía González Isidoro, que se refirió a España como «un país abierto y diverso», y a la ciudad de Madrid, como el «escaparate» de esa diversidad.

El tono bronco que ha marcado en gran medida la larga campaña electoral que ha vivido estas semanas España daba una tregua y cedía espacio a la voluntad de entendimiento y diálogo durante el debate sobre *El hecho*

▼ Candidatos de las principales listas al Ayuntamiento de Madrid protagonizan en el salón de actos de *Alfa y Omega* un debate de guante blanco a pocos días de las elecciones.

Desde su condición compartida de creyentes, los seis participantes en el coloquio exploraron vías de colaboración por encima de las siglas

religioso en Madrid, organizado el lunes por el Foro Tendiendo Puentes –vinculado a Cristianos Socialistas– y el semanario *Alfa y Omega*, moderado por el periodista Fran Otero. Un diálogo entre católicos de diversas opciones políticas que se ampliaba para incluir a creyentes de otras confesiones religiosas, al tiempo que se abría a dialogar con naturalidad y desde el mutuo respeto con los no creyentes.

Colaboración más allá de las siglas

El cabeza de lista de IU-Madrid en Pie, Carlos Sánchez Mato, antiguo edil de Manuela Carmena, subrayaba que «hay planteamientos, desde el punto de vista de los valores», en los que «tendríamos que ser capaces de hacernos fuertes» y defenderlos desde convicciones religiosas y políticas distintas. La defensa común de «la igual-

dad hombre y mujer» o «la protección del más débil» debe quedar por encima de siglas, añadía. En lo que respecta a «los que somos cristianos, si miramos a los ojos a Jesús de Nazaret, no podemos imaginarnos que se justifique dejar a alguien sin techo». Pero también hay valores similares en las demás confesiones. Sánchez Mato abogaba por «volver la mirada hacia nuestros mayores. Y no me refiero solo a los mayores por edad, sino a los principios fundamentales de nuestras religiones», aclaraba.

Le tomaba la palabra Belén del Pozo, la número 12 de la lista de Begoña Villacís (Ciudadanos), quien, para movilizar los grandes valores que pueden aportar las religiones a la cohesión social, abogaba por organizar iniciativas para facilitar que «nos conozcamos mejor, de modo que po-

damos interactuar, empatizar unos con otros».

En línea no muy alejada, Mayson Douas Maadi pedía que «las administraciones públicas tengan las puertas abiertas y mantengan diálogo con todas las entidades religiosas», desde el reconocimiento de su importante labor a favor de «la cohesión».

Por ahí fue también la propuesta del socialista Ignacio Benito, quien alabó la labor que desempeñan las confesiones religiosas en la integración social de los colectivos más desfavorecidos. Como ejemplo, aludió al trabajo realizado por la Iglesia con la población chabolista de la Cañada Real y el Gallinero. Y al acompañamiento de «los sacerdotes de las parroquias» a «cientos de ancianos que viven situaciones de soledad no deseada». La colaboración a este nivel entre ayuntamientos y confesiones religiosas, aseguró, puede generar un «magnífico instrumento para generar políticas inclusivas» que permitan integrar a «la población más débil», a menudo muy distanciada de la vida en los consistorios. Para ello –prosiguió– «es fundamental dotar a los ayuntamientos de recursos legislativos y financieros» que permitan esa cooperación.

Disputas sobre la laicidad

El tono respetuoso del debate no impidió algunas discrepancias de calado. Sánchez Mato lamentó que, en los últimos cuatro años [Madrid en Pie es una escisión de última hora de la antigua Ahora Madrid], el consistorio de la capital, el principal estándar junto con Barcelona de lo que en 2015 se llamó «Ayuntamientos del cambio», no haya avanzado «hacia un

Obispos y sindicalistas, cara a cara

La promoción del trabajo decente ha llevado al Papa Francisco a tender puentes con organizadores de trabajadores y movimientos populares. Emulando este movimiento, la HOAC organiza el 29 de mayo a las 19 horas, en el salón de actos de *Alfa y Omega* (La Pasa, 3) la presentación del libro *No os dejéis robar la dignidad. El Papa Francisco y el trabajo*, de Abraham Canales. Intervendrán el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, y monseñor Antonio Algara, responsable de Pastoral Obrera de la CEE; y Paco Carbonero, secretario de Participación Institucional de CC.OO., y Joaquín Pérez, secretario general de USO.

Estado laico de verdad». Y desde su condición de «cristiano de parroquia», pidió acabar con los «privilegios a la religión que yo profeso». Como ejemplo, criticó la participación de representantes políticos en acontecimientos religiosos, ya que esto «confunde».

Carabante expresó una visión diametralmente opuesta. «Soy católico las 24 horas del día, en mi casa o cuando doy mi opinión en un pleno», y «me niego a tener que relegar mi religión al ámbito privado». Con respecto a la cuestión de los «privilegios», el candidato popular subrayó que se trata simplemente de cumplir con la legalidad constitucional, que establece cooperación entre el Estado y la Iglesia y las demás confesiones religiosas presentes en la sociedad española. Y puso el foco en servicios como «los centros educativos, centros de mayores, hospitales, comedores sociales...» que, «si la Iglesia no los prestara, el Estado no tendría capacidad económica para hacerlo».

A la inversa, todos los candidatos subrayaron la necesidad de combatir los delitos de odio por razón de las creencias religiosas o cualquier otro motivo. La integrante de Vox, sin embargo, fue un paso más allá, y como una de las causas, apuntó a la falta de contundencia por parte de «una serie de partidos políticos» a la hora de «condenar de manera más seria» las agresiones verbales y otro tipo de comportamientos violentos dirigidos «sobre todo» contra los católicos, aunque también contra «las religiones minoritarias» y sus símbolos.

La buena fe «casi el 100 % de los políticos»

Otro momento de tensión, ya en el turno de preguntas, se produjo cuando una asistente reprochó a los políticos: «Me encanta que os llevéis fenomenal, pero lo que no me gusta es que pase una legislatura y otra, y las cosas en los barrios sigan igual», con graves situaciones de pobreza y desahucios.

Benito recordó que, siendo Carlos Sánchez Mato concejal de Hacienda, el grupo de Carmena tumbó una propuesta socialista de lucha contra la pobreza energética, con el fin de utilizar esos fondos para amortizar deuda. Pese a todo, dijo, «no se me hubiera ocurrido dudar de la sensibilidad de Carlos en ese sentido», añadió.

En la última legislatura, lamentó la representante de Ciudadanos, se produjeron 13.000 desahucios. Pero «estamos seguros –añadió acto seguido– de que si Ahora Madrid no lo ha impedido no ha sido por falta de voluntad». «Me gustaría decirle a Gloria –prosiguió, dirigiéndose a la mujer del público que había formulado el reproche– que casi el 100 % de las personas que entramos en política no lo hacemos con otro fin que mejorar las cosas».

El minuto de oro de los candidatos



Ignacio Benito (PSOE): «Los creyentes estamos llamados a poner en juego los valores que se nos presuponen como representantes públicos por el bien de nuestros vecinos y vecinas. Se nos han dado unos talentos y estamos obligados a hacer que se multipliquen».



Borja Carabante (PP): «No estoy dispuesto a relegar mi fe y mis convicciones al ámbito privado. Las instituciones tienen que permitir que se manifieste el hecho religioso en el espacio público con la misma naturalidad con la que todos vivimos esto en nuestra vida diaria».



Mayson Douas Maadi (Más Madrid): «Las entidades religiosas están haciendo mucho por la cohesión. Es importante que la Administración tenga las puertas abiertas y se mantenga el diálogo abierto con las confesiones religiosas para garantizar la libertad de credo».



Belén del Pozo (Ciudadanos): «Tenemos la suerte de vivir en ciudad abierta, acogedora y cosmopolita que acepta con naturalidad la presencia de las comunidades religiosas, que son vertebradoras de una parte muy importante de la población, si tenemos en cuenta que el 70 % se considera católico, y un 5 %, miembro de otras religiones».



Marta González Isidoro (Vox): «Madrid es un escaparate de esa pluralidad que nos honra a los españoles como país abierto y diverso. Con todo, me preocupan algunas manifestaciones de acoso a la libertad religiosa, sobre todo de los católicos, aunque no diré que se estén produciendo de manera alarmante».



Carlos Sánchez Mato (IU - Madrid en Pie): «Hay planteamientos desde el punto de vista de los valores en los que tendríamos que ser capaces de hacernos fuertes. Y eso hay que cultivarlo. No puede haber posiciones diferentes cuando se trate de proteger al más débil. Ahí tendrían que darnos igual las siglas: PP, Vox, Ciudadanos, IU, PSOE...».

«Un cristiano debe tener claro su derecho y deber de votar»

Alfa y Omega

Los obispos de Urgel (Lérida) y Vic (Barcelona), Joan Enric Vives y Romà Casanova, respectivamente, han defendido en sendas cartas dominicales la necesidad de participar en los próximos comicios municipales y europeos, ante lo que este último señala que «un cristiano debe tener bien claro su derecho y su deber de votar», recoge *Europa Press*.

Vives llama la atención sobre la importancia del Parlamento Europeo, que se renueva cada cinco años y que «decide cómo actuará la Unión Europea (UE) en los próximos años, en relación con preocupaciones en materia de ayuda a la familia, la libertad religiosa, el empleo, empresas, seguridad, migración y cambio climático, entre otros».

«Europa es de todos, y juntos tenemos que tomar las decisiones», apuntó, al tiempo que subraya que algunos de los retos e incertidumbres que apuntan los obispos de la Comisión de Episcopados de la Comunidad Europea subrayan, pueden ayudar en las votaciones. Según Vives, «Europa necesita redescubrir su identidad común y proteger los individuos, familias, culturas y, especialmente, las vulnerables» y la protección del medio ambiente y el desarrollo sostenible no puede limitarse a las fronteras de la UE.

Por su parte, el obispo de Vic destaca que el sistema democrático pide a todos esta implicación: «Hemos de expresar nuestra voluntad, con nuestros votos, en la elección de quienes deben ser los gestores de las instituciones».

«Ejercer este derecho y deber, pide, pero de todos y cada uno de nosotros un esfuerzo para hacerlo desde la responsabilidad», y que esta se debe hacer desde la mirada del bien común, añade.

En concreto, incide en que en las elecciones europeas también «está en juego la defensa de la vida humana en sus límites de fragilidad, en el seno de la madre y en la cama del dolor y la enfermedad». Y asevera: «La dignidad de la persona humana es un valor indiscutible: toda persona, más allá de su origen, su raza, cultura o religión, debe ser valorada, acogida y promocionada».

También aboga por que la libertad sea «siempre respetada» y defiende la «justicia social para que todos puedan vivir con dignidad, con su trabajo, y con una educación, desde la libertad de los padres, y con una sanidad digna».

Fotos: Sistema de Células Parroquiales de Evangelización



Las reuniones de las células parroquiales de evangelización se celebran en las casas de los feligreses y su líder siempre es un laico

Una parroquia protagonizada por los laicos

▼ A través de las células parroquiales de evangelización, Nuestra Señora de Loreto de Jávea ha conseguido revitalizar su comunidad. La parroquia alicantina será la sede el 1 de junio del II Encuentro Nacional de Células Parroquiales de Evangelización en España

Rodrigo Moreno Quicios

«A veces los curas hacen lo que deberíamos hacer los laicos», denuncia Raúl Marzal. Tras pasar años intentando dinamizar su parroquia, ha visto todo tipo de episodios de clericalismo. «Hay gente que, si se encuentra una cucaracha muerta en la iglesia, en vez de cogerla y tirarla, va corriendo al párroco para decírselo», bromea. Consciente de su papel en la Iglesia, no se conforma con solo ir a Misa los domingos. «Los laicos también tenemos nuestra vocación y somos corresponsables de la Iglesia», sentencia.

Es algo que tiene especialmente claro desde que puso en marcha las primeras células de evangelización en su parroquia, Nuestra Señora de Loreto de Jávea (Alicante). Este sistema, inspirado en las primeras comunidades cristianas, anima a los feligreses a reunirse en pequeños grupos para profundizar en la fe y difundirla en su entorno. «Es lo que se hacía en las primeras comunidades. Jesús, cuando escoge a los discípulos, no coge a 100. Coge a doce e invierte su tiempo en ellos», explica Marzal, quien recientemente se ha convertido en el secretario de comunicación de un equipo para la promoción de esta metodología.

En contraposición al clericalismo sobre el que tanto ha alertado el Papa

Francisco, las células funcionan sin la presencia de un sacerdote, se reúnen en las casas de sus miembros y su líder siempre es un laico. No obstante, esta concepción de líder es muy diferente a la de la política o el mundo deportivo, tiene en sentido cristiano. «Jesús es un ejemplo de liderazgo a través del servicio. El líder es un discípulo misionero que va a hacer otros discípulos», aclara Marzal.

Además, como el objetivo de cada célula es multiplicarse y no solo celebrar reuniones, cada una cuenta con otra persona formándose para ser líder. De este modo, cuando el grupo crece lo suficiente como para reunir a doce personas, se divide en dos y vuelve a comenzar su ciclo. «La célula que no se multiplica al final muere», advierte Marzal.

Una parroquia más allá del domingo

Aunque se reúnan sin la presencia de un sacerdote, «cada célula de evangelización es una pequeña comunidad dentro de esa gran comunidad que es la parroquia», explica don Fernando Mañó, párroco de Nuestra Señora de Loreto de Jávea. A su juicio, este sistema renueva la Iglesia, pues es necesario que la gente se encuentre en un pequeño grupo más allá de la Misa dominical.



Las células buscan crecer invitando a personas cercanas a sus miembros

«En el pequeño grupo se sienten más acogidos y pueden vivir la fe. Allí se vive la fraternidad y un proceso de discipulado, es decir, un proceso de conversión en el que el miembro de la célula se convierte en un misionero que crece en la fe y renueva la vida parroquial», considera el sacerdote.

Un ejemplo claro de esta revitalización está en la capilla de adoración por la nueva evangelización que pusieron en marcha las células de Nuestra Señora de Loreto de Jávea y que, según Mañó, «se ha convertido en el corazón de la parroquia».

Esta estrategia para crear comunidad, que puede parecer arriesgada en una iglesia donde la gente no esté acostumbrada a hacer oración, ha permitido a sus feligreses conocer al Espíritu Santo, a quien Raúl Marzal considera como «el gran desconocido». «Hemos aprendido cosas que están en el catecismo de la Iglesia pero que no vivíamos. Algunos llegaban y al principio solo rezaban un padre nuestro o un avemaría. Luego nos han contado que se han enamorado tanto del Señor en la Eucaristía que cuando llegan se queda una hora y media».

Contagiando la alegría

La buena experiencia de Mañó dirigiendo su iglesia le ha animado a convertirse en el promotor de las cé-

lulas de evangelización para España y Latinoamérica. «El promotor tiene que designar en cada país una persona referente e intentar que en todos haya parroquias celulares, pero yo no funciona solo. Tengo detrás un equipo de laicos al que tengo que obedecer», cuenta.

Otra de las responsabilidades del promotor es organizar encuentros entre las parroquias que siguen este sistema en España o, al menos, muestran curiosidad por él. Con ese espíritu, ha convocado el II Encuentro Nacional de las Células Parroquiales de Evangelización en España, que tendrá lugar el 1 de junio de 2019 en Nuestra Señora de Loreto de Jávea.

«Lo que queremos es que la gente vea cómo las células nos han cambiado, que palpen la alegría. Todos hemos redescubierto la fe aquí y algunos no la tenían y la han recuperado», celebra Vicente Estalrich referente del sistema en España.

Al seminario acudirán representantes de las diferentes parroquias que, diseminadas por toda España, están comenzando a aplicar esta metodología. «Hay en Cartagena, en Cádiz y se está empezando en Madrid, Valencia... Cuando la gente ve cómo se está sacando esto, quieren algo así. El contagio es lo que hace que salga adelante», explica Estalrich.

Archimadrid / José Luis Bonaño



Un momento de la clausura del tercer curso anual de catequistas de la archidiócesis de Madrid, el 16 de mayo

Los padres irán también a catequesis en Madrid

▼ Adelantar la edad de inicio a los 5 años o introducir catequesis para toda la familia durante el primer curso son algunas de las propuestas más llamativas de la reforma que va a implantar la archidiócesis de Madrid

Ricardo Benjumea

La catequesis de niños ya no empezará a los 7 años, sino a los 5 o 6. Y los padres tendrán que asistir durante el primer año a sesiones específicas para ellos o junto a sus hijos cada 15 días. Estos son algunos de los puntos más llamativos de la renovación de la catequesis que comenzará a aplicarse en el curso 2020-21 en la archidiócesis de Madrid, según adelanta el delegado, Manuel Bru. Tras la publicación de los materiales para adolescentes y jóvenes, editados por PPC, la editorial empezará a preparar los cuadernos de los más pequeños, una vez que el cardenal Carlos Osoro acaba de aprobar las grandes líneas para la iniciación cristiana en la capital. Otras diócesis se han interesado por este modelo y exploran la posibilidad de adaptarlo a sus circunstancias y necesidades.

Según el delegado, en alrededor de un 10 % de las parroquias de Madrid se exige ya la asistencia de los padres de los chicos a catequistas, si bien con diferencias y matices de cierta envergadura que ahora «hay que ir unificando». Se trata de un planteamiento que parte de la necesidad de «evangelizar a toda la familia», hasta el punto de que «no está pensado tanto para los padres que ya tienen un recorrido de fe, como para los más alejados». «No tenemos una varita mágica, pero la

experiencia hasta ahora ha sido muy positiva», constata Bru.

Más reticencias ha encontrado hasta ahora la propuesta de extender de dos a tres años la catequesis de la llamada «primera infancia», la del «despertar religioso», que suele preceder a la Primera Comunión. La indicación de ampliar de dos a tres años procede del Sínodo diocesano de 2006 pero la medida aún no ha llegado a muchas parroquias. La delegación diocesana se propone armonizar criterios. Sin embargo, «el planteamiento no va a ser de vigilancia», añade el delegado diocesano. «Don Carlos

[Osoro] no quiere afrontar esto desde un punto de vista coercitivo», sino que su intención es más bien que sean los arciprestazgos los que «adapten la normativa a las circunstancias de cada lugar, evitando además así las disparidades entre parroquias contiguas».

En todo caso, al igual que sucede con adolescentes y jóvenes, «la catequesis se *desacramentaliza*» y deja de considerarse como «una especie de trámite formal obligatorio» antes de recibir la Primera Comunión o la Confirmación. «No es que restemos importancia a los sacramentos»,

aclara Bru. «La idea es cambiar poco a poco la mentalidad de las familias, para que se vaya comprendiendo que la iniciación cristiana es un proceso largo, que implica un lento discernimiento, en el que los niños se van haciendo cristianos. Y en ese proceso hay momentos de especial importancia, como la celebración de los sacramentos, pero que no son los únicos».

Más liturgia y doctrina social

Los tiempos litúrgicos se convierten en la gran referencia. Todos los materiales giran en torno a ellos, con lecturas dominicales tomadas de esas semanas, y gran énfasis en la explicación de los signos externos de la Misa, que «introducen al niño en el Misterio, en lo indecible». Ahí incluye Bru la explicación de «por qué nos levantamos durante la celebración en determinados momentos, por qué nos arrodillamos, el sentido de santiguarse...». «Todo eso está ya en la catequesis clásica –añade–, pero ahora le damos más relevancia», como una forma de «ir introduciendo a los chicos de forma natural en la vida de las parroquias».

De modo análogo, sin olvidar la importancia de la transmisión de contenidos, se pone mayor énfasis en «la experiencia del encuentro con Dios». Especialmente para los más pequeños, la figura del oratorio es central en el nuevo modelo catequético, que como aclara Bru, se inspira en la exhortación del Papa *Evangelii gaudium*.

También se refuerza el peso de la doctrina social de la Iglesia, desvela el delegado. «Por primera vez, en la elaboración de los materiales, vamos a contar con cuatro instituciones de referencia en la Iglesia: Cáritas, Manos Unidas, Obras Misionales Pontificias y Ayuda a la Iglesia Necesitada», para aprovechar su «trabajo y experiencia en cómo introducir a los niños en una sensibilidad cristiana social y misionera».

Catequistas para transmitir «la belleza máxima»

No hay renovación de la catequesis sin los catequistas. «Necesitamos hombres y mujeres que, con su vida, anuncien explícitamente la misericordia y el amor de Dios», dijo el cardenal Osoro al clausurar el 16 de mayo el tercer curso anual de catequistas de la archidiócesis, que ha abordado el tema *María y la mujer en la fe y la vida de la Iglesia*. El arzobispo pidió una catequesis más vivencial que, siguiendo el ejemplo de la Virgen, muestre «la ternura maternal» de la Iglesia y transmita «la belleza máxima, que es Dios». «El derecho supremo de cualquier ser humano», añadió, consiste en que le sea comunicada esa belleza. Tras este curso dedicado a María, coincidiendo con el Año Jubilar Mariano por el 25 aniversario de la catedral de la Almudena, el próximo se centrará en la Biblia, con profesores de distintas universidades que irán recorriendo los libros del Antiguo y el Nuevo Testamento a lo largo de 16 sesiones.

VI Domingo de Pascua

El Espíritu Santo os irá recordando todo

María Pazos Carretero



Vidriera del Espíritu Santo. Iglesia de San José, Puertollano (Ciudad Real)

El Evangelio nos prepara ya, de alguna manera, para la fiesta de Pentecostés, situando la persona del Espíritu Santo en el centro del pasaje que leemos este domingo. Durante el tiempo de Pascua, en el que llevamos más de un mes, la Palabra de Dios se resume en dos aspectos: una realidad y unos efectos. La realidad es el acontecimiento de la Resurrección de Jesucristo; no como hecho autónomo, sino unido con la Pasión y la Muerte del Señor. La imagen más nítida para comprender el nexa Muerte-Resurrección de Cristo la ofrecen las llagas que el Resucitado muestra al incrédulo Tomás. Jesús está vivo, pero no oculta la realidad del sufrimiento anterior. En cuanto a los efectos que la Resurrección produce entre los discípulos sobresalen la tristeza convertida en alegría y la cobardía transformada en valentía. Los textos evangélicos de los pasados domingos dan sobrada cuenta de estos efectos. Esta vez se nos insiste de

nuevo en uno de ellos: la paz, una paz de la que el Señor afirma que «no os la doy yo como la da el mundo», sino que ofrece una consistencia que, naciendo de Dios, supera lo cambiante y efíme-

ro de la paz que podemos alcanzar con nuestras propias fuerzas. Pero, sin duda, todas las consecuencias de la Resurrección del Señor tienen como motor al Espíritu Santo.

Evangelio

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió. Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho.

La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no se turbe vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: “Me voy y vuelvo a vuestro lado”. Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es mayor que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis».

Juan 14, 23-29

Maestro y memoria

Poco antes de morir, Jesús quiere provocar una certeza en sus discípulos: nunca estarán solos o abandonados. Consciente de la no sencilla misión que tienen por delante, el Señor sabe que necesitan un apoyo especial para desempeñar con éxito la tarea que les es encomendada y quiere mostrarles que el Espíritu Santo será esa ayuda. La palabra con la que se designa aquí a la tercera persona de la Santísima Trinidad es «Paráclito», que significa literalmente «abogado». El Espíritu es, en efecto, el que les va a impulsar y sostener en la difícil pero apasionante labor que van a desempeñar cuando ya no puedan ver al Señor como hasta ahora. El texto dice que «será él quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho». Si nos fijamos, esta doble función de maestro y recuerdo resume realidades ya presentes anteriormente. En primer lugar, el «Maestro» por excelencia ha sido Jesús. De hecho, la palabra «discípulo» hace alusión siempre al maestro, no entendiéndose el vínculo del Señor con quienes le seguían sin este aprendizaje de una doctrina, pero fundamentalmente de un modo nuevo de afrontar la vida. En segundo lugar, la palabra «memoria» no es nueva ni siquiera del Nuevo Testamento. La relación del pueblo de Israel con Dios se había comprendido desde hacía muchos siglos bajo esta categoría. Si el pueblo de Dios confía en Dios es porque guarda memoria de la salvación que ha tenido lugar en episodios clave de su historia, ocupando un lugar privilegiado en este recuerdo la liberación de Israel de las manos del faraón. Han pasado los siglos y ahora los discípulos deben recordar no solamente lo ocurrido hacía más de 1.000 años, sino que deben, sobre todo, interiorizar la enseñanza de Jesús. Sería impropio reducir la acción del Espíritu Santo en la vida de la Iglesia inicial a un cambio de ánimo o un ímpetu externo en el anuncio del Evangelio. La auténtica acción del Paráclito consiste, ante todo, en interiorizar cuanto ha sucedido, es decir, en leer toda la vida y enseñanza del Señor a la luz de lo que el Espíritu Santo les va mostrando. Si la comunidad es el protagonista visible de la Iglesia, el Espíritu es el actor invisible. La misión de la Iglesia desde entonces no ha sido otra que lograr que haya sintonía entre comunidad y Espíritu Santo. Muestra de ello es la resolución del Concilio de Jerusalén, que escuchamos en la primera lectura de este domingo. La conclusión de la no obligatoriedad de las leyes judías para los cristianos procedentes del paganismo es considerada por los apóstoles como fruto de la acción del Espíritu Santo, que no abandona a su Iglesia. Esta presencia y ayuda no se circunscribe al siglo I, sino que continúa hasta nuestros días.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
de Madrid

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Vivamos escuchando siempre la Palabra de Dios

María Martínez López



▼ Nunca leamos la Escritura como un libro más. Es Palabra de Dios, en la que Él nos ofrece una conversación que tener desde lo más profundo del corazón. La Palabra de Dios es el mismo Jesucristo. Cuando nos acercamos a la Palabra, nos acercamos a Cristo

Os invito a leer, escuchar y meditar la Palabra de Dios. Es Dios mismo quien nos habla. Todos los días, en el inicio del día, en medio o al término, leamos, escuchemos y meditemos un texto de la Palabra de Dios, pues no solo experimentaremos cómo Dios habla, sino que encontraremos esa Palabra que todos necesitamos para hacer el camino de nuestra vida. No es cualquier palabra, es la Palabra de Dios. La Palabra de Dios es el mismo Jesucristo. Precisamente por ello, cuando nos acercamos a la Palabra, nos acercamos a Cristo.

Quisiera que comprendieseis cómo la Palabra y el testimonio no los podemos separar en nuestra vida, van unidos. La Palabra requiere y da forma al testimonio. De tal manera que la autenticidad del testimonio deriva de la fidelidad total a la Palabra. Dios se revela en la historia, habla a los hombres, dice lo que hace y hace lo que dice.

Hemos de acoger y escuchar la Palabra de Dios en la Iglesia; así lo hicie-

ron los apóstoles y la transmitieron a sus sucesores como el tesoro grande que custodia la Iglesia, ya que sin ese tesoro correría el riesgo de perderse. Es muy importante amar la Palabra de Dios y amar a la Iglesia que ha recibido de Cristo la misión de mostrar a los hombres el camino que Él ofrece. Como nos decía el Papa san Juan Pablo II en la encíclica *Veritatis splendor*, se trata de «liberar la libertad» (n 86), es decir, iluminar la oscuridad para que la humanidad no camine a ciegas. ¡Qué bien viene recordar aquellas palabras de Jesucristo cuando nos dice: «Si os mantenéis en mi Palabra, seréis verdaderamente mis discípulos, y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres» (Jn 8, 31-32)! ¡Habéis escuchado algo más grande y valioso para el ser humano que saber que Jesucristo, con su Palabra, nos hace libres y dirige siempre nuestra libertad hacia el camino del bien?

¿Cómo hacernos amigos de la Palabra de Dios? Teniendo siempre a mano la Biblia, que ha de ser para nosotros

como una brújula que nos indica el camino que seguir. Con ella aprendemos a conocer a Cristo. Os invito, como hice desde mi llegada a Madrid, a profundizar y gustar la Palabra de Dios por la vía de la *lectio divina*, que se presenta como un itinerario espiritual por etapas: a) *lectio*: leer y volver a leer un pasaje de la Escritura en la que nos quedamos con los elementos principales; b) *meditatio*: que ha de vivirse como una parada interior en la que quien ha leído se dirige hacia Dios comprendiendo lo que la Palabra dice hoy para la vida concreta; c) *oratio*: por la que nos entregamos a Dios en un coloquio directo con Él, y d) *contemplatio*: ayudándonos a mantener el corazón atento a la presencia de Cristo, cuya Palabra da luz y hace vivir una vida coherente de adhesión a Cristo.

Cuando todos los primeros viernes de mes se reúnen los jóvenes en la catedral de la Almudena, ante el Señor realmente presente en el misterio de la Eucaristía, escuchamos su Pala-

bra: hay un deseo de construir la vida sobre la roca que es Cristo, acogiendo con alegría su Palabra, que nos ofrece todo un programa de vida. Nunca leamos la Escritura como un libro más. No. Es Palabra de Dios, en la que Él nos ofrece una conversación que tener desde lo más profundo del corazón. Como señalaba san Agustín después de una vida de búsqueda, «he llamado a la puerta de la Palabra para encontrar finalmente lo que el Señor me quiere decir». La Escritura no hay que leerla en un clima académico, sino orando.

Tres pasos para vivir de la Palabra

Os invito a dar tres pasos que son importantes para vivir de la Palabra de Dios:

1. Escucha la Palabra de Dios en la Iglesia. La Escritura no es algo privado, hemos de escucharla en la comunión de la Iglesia, junto a todos los grandes testigos de esta Palabra, desde los primeros padres hasta los santos de hoy, junto con el magisterio de hoy. La Palabra está viva en la liturgia; es un lugar privilegiado de escucha, donde el Señor habla con nosotros, se pone en nuestras manos y nos dispone a escucharlo. Un lugar privilegiado para escuchar juntos la Palabra es la liturgia dominical, en la que el Señor nos habla y se hace presente en la Eucaristía. La Palabra de Dios es sustento y vigor de la Iglesia; por ello tiene una fuerza inmensa escucharla todos juntos en el Día del Señor.

2. Conoce a Cristo por medio de la Palabra. Cristo se nos da a conocer en su persona, en su vida y en su doctrina por medio de la Palabra de Dios. En este momento histórico en el que tantas palabras llegan a los oídos de los hombres, es necesario educarnos en la lectura y meditación de la Palabra. Que todos los hombres a los que nos acerquemos en nuestra vida vean que las palabras de Jesús son espíritu y vida. Hemos de saber decir al Señor gracias, porque, a través de la Palabra, lo conocemos; conocemos que hay una palabra viva que es luz en medio de la oscuridad, en medio de tantos problemas para los que no vemos solución. La Palabra nos ofrece salidas, caminos reales de vida y de amor.

3. Conoce a Cristo para vencer el laicismo, confiando en el poder de la Palabra de Dios. En el desafío del laicismo propio de nuestra sociedad hemos de meditar cada día la Palabra, hacerla oración, de tal modo que nos convirtamos en testigos verdaderos de Cristo que, acogiendo en nuestra vida la Palabra, sabemos explicar con nuestro testimonio y con nuestras palabras esa verdad que hace más grandes a los hombres. Tenemos que conservar el gusto por la Palabra de Dios: aprenderemos a amar a todos los que encontremos por nuestro camino y a ser interpelación verdadera, pues la Palabra de Dios es el fundamento de todo, es la verdadera realidad.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Santiago de la Villa de la Villa



Santiago de la Villa, con una fotografía de su tío Clementino

Teresa Esteban Calleja



Teresa Esteban muestra a su abuelo José y a su tío Manuel

Mi tío, el mártir

▼ La diócesis de Madrid presenta el *Martirologio matritense del siglo XX*, la recensión más completa de los sacerdotes y seminaristas mártires de los años 30, «modelo de fidelidad a Jesucristo»

Juan Luis Vázquez Díaz-
Mayordomo

«El párroco de Pinto se escapó pero mi tío se quiso quedar», afirma Teresa Esteban, sobrina del sacerdote Manuel Calleja, que encontró el martirio junto a su padre, José Calleja, el 27 de julio de 1936. Teresa nació 20 años más tarde, pero en su casa han estado siempre muy presentes las figuras de su tío y de su abuelo. «Mi tío iba a decir Misa a las monjas y mi abuelo lo acom-

pañaba porque días antes le habían apedreado e insultado. Los detuvieron y los llevaron a un teatro junto a más personas». Días después los dejaron en libertad a todos, pero al rato los encontró una cuadrilla de milicianos. «Los fusilaron y los enterraron en un agujero al lado de la vía del tren. Después fueron a por mi abuela, que cogió a mi madre y a un hermano pequeño y logró escapar». Hoy, Teresa reconoce que «mi madre recordaba siempre todo aquello con dolor, pero también con

muchas ganas de que un día fuesen beatificados. Siempre hemos sido totalmente conscientes de que mi tío y mi abuelo son mártires, y ahora están en proceso de ser reconocidos por la Iglesia como tales». Y remata con orgullo: «Soy sobrina y nieta de mártires».

El testimonio de Manuel Calleja y su padre, José, está recogido en el *Martirologio matritense del siglo XX*, que acaba de ver la luz en la BAC. «Por fin contamos con una visión panorámica suficien-

temente documentada y contrastada de los sacerdotes y seminaristas mártires en Madrid», afirmó recientemente el obispo auxiliar Juan Antonio Martínez Camino, principal impulsor de la obra.

El *Martirologio* da fe de la vida y la muerte de 427 seminaristas y sacerdotes mártires en Madrid en los años 30, y es fruto de cuatro años de trabajo de un equipo de quince personas, sacerdotes y laicos, cuya principal dificultad ha sido recabar información fiable después de 80 años o más.

«Ha sido arduo y minucioso el trabajo de visitar distintos archivos, no solo el diocesano, pues de algunos sacerdotes en él no consta nada; por eso ha habido que visitar archivos de algunas parroquias, ayuntamientos y de otras instituciones», señala Joaquín Martín Abad, uno de los primeros colaboradores del proyecto, que se refiere a esta obra como «una ingente tarea» en la que también «se ha trabajado con paciencia para localizar a familiares, en ocasiones comenzando por los listines telefónicos».

«Perdono a todos»

Uno de estos familiares es Santiago de la Villa, a quien se le saltan las lágrimas en medio de la conversación. «El martirio de mi tío Clementino ha estado siempre presente en mi familia», dice. «Mi padre, su hermano, hablaba poco de ello porque lo llevaba mal, abría de nuevo las heridas».

A Clementino de la Villa, párroco de Oteruelo del Valle, le mataron junto a otros sacerdotes de la sierra entre los puertos de Navacerrada y Cotos. Se conserva una nota escrita por él en la cárcel en la que dice: «Me despido hasta la eternidad de todos. Rogad por mí, no me abandonéis. A Dios para todos. Perdonadme, como yo perdono a todos. Recuerdo el rosario que he rezado todas las noches sin cesar. El Señor me da dolor y gracia en esta hora». De su muerte, su familia se enteró bastante avanzada la guerra, pero siempre recordó su martirio «con perdón», dice enérgico Santiago. «Le rezamos, pero sobre todo yo rezo por su pronta beatificación. Es un reconocimiento necesario, algo que se les debe».

Lo mismo opina Carmen Bonell, de 98 años, sobre su tío, el sacerdote Jesús María y Arroyo, capellán de las Concepcionistas de La Latina, a quien delató una antigua empleada de la familia: «Nosotros no vivimos todo aquello con rencor, pero sí con muchísimo dolor, ni siquiera pudimos encontrar su cuerpo. Todo aquello fue un horror que quisimos olvidar, pero yo he perdonado», asegura.

Material para nuevas causas

De los 427 mártires recogidos en esta obra, 355 eran sacerdotes con oficio eclesiástico en la diócesis de Madrid-Alcalá -24 eran capellanes castrenses y once eran seminaristas-, y los 72

restantes eran sacerdotes o seminaristas que vivían en la capital, que habían venido a esconderse o fueron traídos aquí por sus verdugos. Sus edades oscilan entre los 16 y los 94 años; de casi la mitad de ellos no se sabe dónde fueron enterrados y no se han encontrado sus restos. Y entre todos ellos hay un santo y cinco beatos.

Muchos de ellos –junto con varios familiares seglares– se hallan ya camino de los altares, incluidos en tres causas de referencia: las que encabezan Ignacio Aláez y Cipriano Martínez Gil, que se abrieron en Madrid y ya están en Roma para su estudio, y la de Eduardo Ardiaca Castell, abierta en Alcalá de Henares y que se enviará próximamente a la Congregación para las Causas de los Santos.

«El *Martirologio* sin duda servirá para iniciar con nuevos grupos otras causas, e incluso podrán ir seglares que no están recogidos en esta obra», señala Joaquín Martín Abad, que avanza que «ya se está preparando un grupo de un centenar de mártires para iniciar una nueva causa y que se pueda comenzar la instrucción del proceso en su fase diocesana; para ello se necesita que se presenten muchos más datos de cada uno de los mártires de los que ya aparecen brevemente en este elenco de biografías».

Acto supremo de la caridad

Esta obra inicia ahora sus recorridos de presentaciones: el lunes 27 de mayo la presentará el cardenal Osoro en el Seminario Conciliar de Madrid, a las 19:30 horas. Y el jueves 30, el historiador Vicente Cárcel Ortí hará lo propio en Roma, en la Iglesia nacional española de Santiago y Monserrat. «Sin duda este trabajo ayudará a valorar la fidelidad de tantos mártires en el siglo XX en España, que muestra la vitalidad de la Iglesia en ese tiempo, ya que el martirio es el ejercicio más pleno de la libertad humana y el acto supremo de la caridad cristiana. San Agustín repetía que lo que hace al mártir no es la condena ni el tormento, sino la causa o el motivo: Jesucristo», dice Martín Abad, para quien estos testigos de nuestra fe «nos impulsan a todos a una fidelidad mayor a Jesucristo, y a servir a la Iglesia para la salvación del mundo cuando nos enteramos y nos acercamos a cómo vivieron su vida y cómo la entregaron por amor a nuestro Señor».

Señales de Su amor

Julio Calles Cuadrado, coadjutor de Canillas

En 1933 escribe a sus parientes que le insultan por la calle y le llaman «cuervo», y explica que «nadie puede llegar a la extrema felicidad sin

Fotos: Causa de los Santos de Madrid



padecer», que todas las tribulaciones «nos vienen de Dios y son señales de su amor». El 12 de agosto de 1936 es avisado de que la Casa del Pueblo ha decidido su muerte para el día siguiente, pero Julio decide permanecer en la parroquia. Pasa la madrugada orando y celebra la Eucaristía. Por la mañana un grupo de milicianos lo mete en un saco y le clavan horcas y cuchillos hasta matarle. Su cuerpo nunca fue encontrado.

Ignacio González Serrano, párroco de Collado Villalba

«¿Te mantienes en tu propósito de ser sacerdote?», le preguntaron a don Ignacio durante la quema de conventos de 1931. «¡Ahora más que nunca!», respondió. El



20 de julio de 1936, su iglesia aparece rodeada de milicianos, pero él se sube al campanario y toca llamando a Misa. Le interrumpen en medio de la celebración y le detienen durante dos meses. Le dan tareas para humillarlo y él las cumple sin quejarse, y a veces hasta se presenta voluntario. El 27 de septiembre le llevan a la checa de la calle Fomento, y al día siguiente le llevan al cementerio de Vallecas para fusilarlo.

Santos Álvarez Molaguer, consiliario de Acción Católica

Trabajaba también en la Biblioteca Nacional como director de la sección de libros raros, para hacer presente a la Iglesia en el mundo de la cultura, por lo



que siempre llevaba sotana. Estando de vacaciones en un pueblo de Palencia, escucha las noticias de la persecución, y que dos jóvenes de Acción Católica han sido asesinados. Desoyendo el consejo de su familia, decide volver a Madrid para estar con los jóvenes perseguidos. El 20 de agosto es detenido en su domicilio, y al día siguiente su cadáver aparece tirado en la carretera de Extremadura.

Ángel Pastor Sánchez y Luis Martín Pascual, párroco y coadjutor de San Martín de Valdeiglesias

Un guardia civil amigo les advierte del peligro, pero don Ángel contesta: «Un pastor no abandona a su rebaño, y yo lo soy

doblemente: por párroco y por apellido». El 23 de julio unos milicianos los sacan



del pueblo y los matan, no sin antes escuchar por parte de ambos palabras de perdón.

Alejandro de Castro, párroco de Los Molinos

El 19 de julio se apresura a ir a la iglesia a poner a salvo al Santísimo. Cuando sale, los milicianos le amenazan con dispararle si vuelve a entrar. Un



amigo se ofrece a pasarle a la zona nacional, pero se niega. Incluso manda decir al Comité Rojo local que está a su disposición para cuando quieran. «Dile al cura que no tenga prisa, que ya llegará su hora», le contestan. Esa hora llegó el 23 de agosto de 1936, cuando le fusilan en algún lugar desconocido de la carretera entre Moralzarzal y Villalba.

Jesús Mostaza Chimeno, párroco de Collado Mediano

Estallada la guerra, recibe presiones para que deje

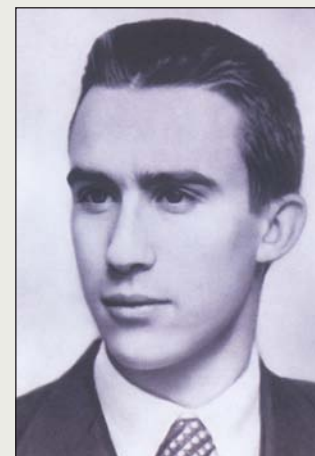
de celebrar Misa, pero él lo sigue haciendo, incluso llamando a la oración con las campanas. Se recluye en casa y se viste de paisano, pasando desapercibido en



un registro. Avergonzado, cuando días más tarde fueron a su casa de nuevo, les recibe con el rosario en una mano y un crucifijo en la otra. Encontraron su cadáver días después junto a las tapias del cementerio de la Almudena; llevaba consigo un papel que ponía: «Jesús Mostaza Chimeno, ministro del Señor».

Ignacio Aláez Vaquero, seminarista

El 9 de noviembre de 1936 se presentan en su casa y detienen a su padre, acusándolo de «fascista». Cuando le ven los milicianos, le



preguntan por qué no está sirviendo en el Ejército, a lo que Ignacio responde: «Porque estudio para ser sacerdote». Le detuvieron también y le asesinaron esa misma tarde en el término municipal de Fuencarral, después de que Ignacio pudiera gritar: «¡Viva Cristo Rey!».

«Es muy fuerte que tu hija no vea sentido a su vida»

▼ Cuando la enfermedad mental irrumpe en una familia, desencadena una avalancha de incertidumbre, culpa, preguntas existenciales y sufrimiento. Todo ello exige que, tanto desde el ámbito sanitario como desde la Iglesia, se trabaje por acompañar mejor a estos enfermos y sus familias

María Martínez López

Marta era una chica alegre, sociable, muy activa, y buena estudiante. Pero poco después de entrar en la universidad «empecé a notar mucha tristeza y falta de ganas, sinsentido –cuenta-. Al principio me diagnosticaron una depresión». La atribuyeron a la «primera frustración de una chica perfeccionista al ver que la carrera no la llena» y la trataron con antidepresivos. Cambió de estudios y empezó a trabajar, pero en el verano del nuevo curso le dio otro bajón. «Prácticamente de un día para otro, llegaba a casa diciéndome cosas como “no sé trabajar, no sé ni mandar un correo electrónico”. No veía sentido a vivir». Superó este bache con más medicación, pero dos años después el episodio se repitió.

«No sabes por qué de repente no quieres vivir, y te culpas por estar así –continúa su relato-. Soy católica, y me preguntaba por qué sentía eso, si la vida es un regalo de Dios. Mis padres lo pasaron muy mal. Es muy fuerte que tu hija te diga que no ve sentido a su vida. Todos intentan ayudarte, pero es complicado porque nadie lo vive. Y te culpas también por que ellos están mal. Es desesperante».

Durante esos años, estuvo ingresada varias veces en unidades de salud mental. En el último de esos ingresos le dieron un nuevo diagnóstico: trastorno bipolar, con picos similares a la depresión y otros de mucha actividad.

A la joven le parecía imposible. «Hasta que un día di un salto de fe absoluto para creer lo que me decían los médicos: que tenía esa enfermedad, que tenía tratamiento y que podía volver a ser la de siempre». Desde entonces, con la medicación adecuada, hábitos de vida saludables y cuidando el descanso, lleva dos años sin síntomas. Tiene un buen trabajo, novio y muchas amigas. Pero el miedo a recaer «no desaparece nunca. Antes tenía pesadillas con eso casi todos los días».

«¿Quién soy?»

La historia de Marta refleja gran parte de las vivencias de las personas con enfermedad mental y de sus familias. Los trastornos graves, como la esquizofrenia y el trastorno bipolar, afectan cada uno a cerca del 1 % de la población. Más frecuentes son la depresión o la ansiedad, que en nuestro país sufren unos cuatro millones de personas en total. Sus síntomas son capaces, por sí mismos, de poner patas arriba la vida de cualquiera. Y a ellos se suman otros factores que aumentan el sufrimiento. Uno de ellos, explica Alberto Cano, jesuita y

psiquiatra del hospital madrileño de La Paz, es la incertidumbre durante el largo y complejo proceso de llegar a un diagnóstico.

Cuando este se alcanza, surgen nuevas preguntas: ¿Afectará a mis relaciones? ¿El tratamiento cambiará mi personalidad? O, como en el caso de Marta, «¿quién soy, una chica alegre, deportista y extrovertida, o una niña triste y rancia que no tiene ganas de vivir? La terapia te enseña a comprender que eres una sola persona, que tiene esos síntomas por una enfermedad».

Entre las inquietudes de los familiares hay varias especialmente demoledoras: ¿Esto estaba en mis genes? ¿Es por algo que he hecho? «En realidad, a día de hoy no conocemos con claridad las causas de la enfermedad mental –aclara Cano-. Confluyen factores como la genética con otros que tienen que ver más con situaciones familiares y ambientales». Otro momento de dolor es cuando una crisis hace necesario un ingreso contra la voluntad del enfermo. A veces, explica el psiquiatra, los parientes se sienten culpables (y el enfermo los culpa) por

habérselo pedido al médico, aunque la decisión final siempre depende de su criterio profesional y del de una comisión judicial.

Todo este sufrimiento se profundiza porque «no es fácil hablar de ello con otras personas», añade. La incompreensión, el estigma social y la caricatura de estos trastornos, incluso de los leves, puede llevar en estos casos a intentar ocultar el problema, y hasta acabar en un cierto aislamiento.

Solo después de su diagnóstico Marta se fijó en el daño que podían hacer actitudes como reaccionar con miedo ante los *locos* («yo era la primera que lo hacía») o las comedillas sobre si «Fulanito toma medicación» por un problema psiquiátrico. Por este motivo, gran parte de su entorno desconoce su dolencia. Pero, por suerte, ella y su familia sí cuentan con un grupo de personas cercanas, incluido su director espiritual, con quien pueden hablar de estas cosas. «Ellos no me juzgan».

Acompañamiento más allá de la consulta

Consciente de que los problemas específicos de la salud mental hacen que el apoyo a todos los afectados sea particularmente necesario, el Departamento de Pastoral de la Salud de la Conferencia Episcopal Española (CEE) dedicó hace unas semanas sus Jornadas de Pastoral en Salud Mental al tema *Acompañar mejor a*

«Con frecuencia el sufrimiento mental está muy relacionado con dimensiones trascendentes, como la dignidad como ser humano, el sentido de la vida y la esperanza. Tenemos la responsabilidad de **proporcionar cuidados también a nivel existencial**»



José Alfonso



Lágrimas en el ascensor

Gerardo Dueñas está acostumbrado a coincidir en algún ascensor del hospital Doctor Rodríguez Lafora, del que es capellán, con personas que salen de visitar a algún paciente que ha ingresado hace poco por una crisis puntual, tal vez la primera, y que se le echen a llorar. «Es una situación que te desestabiliza totalmente. A veces, por la medicación, su familiar ni los reconoce. Y ellos piensan que es un sueño, pasan fases de negación, de culpa...». Entre las 300 camas del centro, además de las de hospitalizaciones breves, hay otras destinadas a estancias medias y largas. De hecho, algunos pacientes llevan décadas ingresados, y muchos han perdido el contacto con el exterior. Pero Dueñas recuerda a una mujer que tuvo su primer brote psicótico poco después de casarse, hace 20 años, y que estuvo una temporada larga allí antes de ser trasladada a otro. «Su marido la visitaba varias veces por semana. Una vez me dijo: “Me casé en la salud y en la enfermedad, aunque a mí solo me haya tocado enfermedad”».

Estas familias necesitan que, además de su sufrimiento, se acompañe su cansancio, su desgaste físico y psicológico, los conflictos que surgen a raíz de la enfermedad... Por eso, además de la Eucaristía y el acompañamiento personal a pacientes y familiares, que es lo fundamental, nació el grupo Nazaret. En realidad, «la iniciativa fue de un grupo de familias con inquietud, que lo solicitaron. Nos reunimos una vez al mes para compartir experiencias. Cuentan cómo están, qué ha pasado cuando su hijo ha ido a casa con un permiso... y luego leemos el Evangelio. Prácticamente solo hablan ellos, pero ¡cómo lo agradecen! Se trata, simplemente, de estar donde nadie quiere estar».

las familias. Este encuentro bienal ya está consolidado en el calendario del departamento, como las jornadas anuales de Pastoral de la Salud, la Jornada Mundial del Enfermo del 11 de febrero, y la Pascua del Enfermo, que se celebra este domingo.

Cano, que fue ponente en el encuentro, explica que este acompañamiento comienza en la misma consulta, donde «muchos profesionales, con gran esfuerzo y generosidad», buscan la ocasión para «preguntar de forma sincera y profunda, al paciente y a la familia, cómo están. Y ahí surgen cosas: las dificultades para organizarse, los problemas de relación, los logros...».

Sin embargo, la sanidad pública todavía tiene como asignatura pendiente prolongar el apoyo más allá de la cita médica. «Los recursos donde se hace terapia familiar soy muy minoritarios –explica el médico jesuita–. Además, a la familia se la tiene especialmente en cuenta en situaciones de crisis. Pero al estabilizarse el paciente sienten un cierto abandono, ya que los profesionales optan por dedicar el máximo posible de su tiempo, que es limitado, al paciente».

A base de prueba y error

Aquí es donde entran en juego las asociaciones de familias, que suelen ofrecer grupos de ayuda en los que compartir vivencias. «Estas reuniones –asegura Cano– pueden ayudar

mucho» a la hora de afrontar cuestiones muy comunes, como el dilema de hasta dónde hacerse presente y *estar encima* y hasta donde respetar la autonomía del enfermo. Uno de los campos de batalla más frecuentes es la medicación. «Es un rollo que te recuerden todos los días que te la tomes –reconoce Marta–. Pero yo lo entiendo».

Sin embargo, otros pacientes ven en este interés bienintencionado «una coacción a la libertad, una vigilancia –explica Cano–. Es muy importante hablar de estos temas y de cómo necesita el paciente que se preocupen por él, porque aunque en momentos de crisis su capacidad de decidir sí se vea comprometida, no deja de ser una persona con libertad». Son procesos delicados, y cuando no tienen quién les guíe «las familias aprenden a base de prueba y error, y muy solas».

«Podemos ser punteros»

El jesuita añade que otro aspecto por mejorar es «el acompañamiento de la dimensión espiritual de las personas». «Con frecuencia el sufrimiento mental está muy relacionado con dimensiones trascendentes, como su dignidad como ser humano, el sentido de su vida o la esperanza. Tenemos la responsabilidad de no proporcionar cuidados solo para los síntomas, sino también a nivel más existencial. Otras ramas médicas, como los cuidados paliativos, nos llevan la delantera».

En algunos lugares, la Iglesia intenta llenar este vacío. Es el caso de los hospitales psiquiátricos madrileños de Ciempozuelos, de los Hermanos de San Juan de Dios; San Miguel, de las Hospitalarias, o incluso del único público de esta comunidad autónoma, el Doctor Rodríguez Lafora, en el que es capellán Gerardo Dueñas, respon-

sable de la comisión de Salud Mental de la CEE. En todos ellos hay grupos pastorales para los familiares, algo que no existe en ningún hospital no psiquiátrico. «En este ámbito podemos ser punteros, porque a nadie más le interesa», señala Dueñas.

Pero para ello hace falta dar más impulso a la pastoral de la salud mental. A su responsable, el hecho de que en toda España haya 200 o 300 agentes especializados en ella la sabe a poco. También en la Iglesia, reconoce, muchos sienten reparos a implicarse en este ámbito. Por eso, su área intenta dar nuevos pasos para tener más visibilidad, como plantear desde la CEE algún tipo de evento anual en torno al Día de la Salud Mental, en octubre. Y le gustaría, aunque es consciente de que es difícil, llegar a «todas las personas y familias con problemas de salud mental que hay en las parroquias».

Fotos: Splendor Fidei



Patio del palacio episcopal

Splendor Fidei, aprendiendo a través del arte

▼ El museo Splendor Fidei, situado en el recientemente rehabilitado palacio episcopal de Segovia, recoge una importante colección de orfebrería y otras obras de arte sacro provenientes de toda la diócesis. Junto a la exposición se pueden visitar las estancias recuperadas del palacio

María Espinosa García-Valdecasas

La diócesis de Segovia ha puesto en marcha el proyecto cultural Segovia Sacra y, con él, el museo de arte sacro Splendor Fidei, que recoge más de un centenar de piezas cuidadosamente presentadas en su contexto a través de un recorrido por las obras maestras de Dios: los sacramentos. El museo nace con una doble función: garantizar la custodia de las obras en un lugar seguro y, a través de ellas, catequizar para hacer entender su papel en la liturgia. «A los guías

turísticos apenas les enseñan arte sacro y a menudo comenten errores. En la catedral escuché a uno contar que el viril de la custodia era una lupa que usaban los canónigos», explica Miguel Ángel Barbado, delegado de Patrimonio de la diócesis.

Mariano Casas, profesor de Arte en la Universidad de Salamanca, ha sido el encargado de diseñar el recorrido expositivo realizado por ArtiSplendore, empresa que gestiona Segovia Sacra. La muestra comienza con el *Kerigma*, el anuncio de la salvación. Aquí se puede contemplar una sin-



Casulla bordada en paja

gular escultura en alabastro de san Mateo, del siglo XV, que hace referencia al inicio del Nuevo Testamento. Lo acompañan sendas tallas, románica y barroca respectivamente, de la Virgen y el ángel, y un cuadro de la Sagrada Familia. Tras la Anunciación la mirada se dirige a la Cruz, bajo el título *In hoc signo* (Con este signo [vencerás]), en alusión a la visión que tuvo el emperador Constantino antes de la batalla del Puente Milvio): sus usos, las partes que la componen y algunos audiovisuales sobre el trabajo del orfebre. La siguiente sala, *Credo*, resume

la fe cristiana y precede a los espacios dedicados a cada uno de los sacramentos. Está presidida por una *Alegoría de la Iglesia*, un original cuadro del siglo XVI en el que se representa a la Iglesia en forma de barca y a los siete sacramentos rodeándola.

De lo más humilde también nace lo más bello

El museo acerca al visitante una colección de arte sacro que originalmente estaba diseminado por toda la provincia. Las piezas están depositadas como cesión, pudiendo en cual-



Ascensión, del Maestro de los Claveles. Tabla del siglo XV



Alegoría de la Iglesia. Anónimo del siglo XVII



Salón del palacio episcopal, decorado con doce cuadros de la vida de la Virgen

quier momento volver a su lugar de procedencia. «Hay piezas, como cruces de procesión, que solo las puedes ver si vas el día de la fiesta, porque no están expuestas el resto del año. Aquí se da la oportunidad de contemplarlas y al mismo tiempo se custodian», comenta Juan-Cruz Arranz, vicario episcopal. Proteger las piezas en las poblaciones pequeñas ha sido con frecuencia complicado y ha propiciado que muchos objetos acaben en casas particulares por miedo a los saqueos, pasando de generación en generación. «Nos hemos encontrado en alguna

casa cálices, y la familia no sabía de dónde habían venido», añade Miguel Ángel Barbado.

Custodias como la del seminario y la de la real colegiata de la Santísima Trinidad de La Granja de San Idelfonso, la majestuosa corona de la Virgen de la Fuencisla o de la Ascensión, o una tabla del siglo XV de Maestro de los Claveles son algunos de los tesoros que encierra esta exposición. Junto a ellos encontramos otros de singular belleza: «Con lo más humilde también se pueden hacer cosas preciosas», apunta Juan-Cruz Arranz, aludiendo a

una casulla con un laborioso bordado realizado con paja en lugar de hilo de oro. Otras piezas peculiares o en desuso complementan la muestra: una pequeña talla de Nuestra Señora de las Aguas, advocación caída en el olvido; un caldero donado por Juan Bravo; una arqueta eucarística; o unas tazas de vinar, utilizadas antes del Concilio Vaticano II para verter en ellas el agua purificadora tras la Eucaristía y guardar así el ayuno hasta la siguiente de acuerdo con la norma. «Son muchas las piezas que tenemos, y la idea es que sea un museo vivo y puedan ir cambiando», señala el delegado de Patrimonio.

El palacio episcopal y la ruta Segovia Sacra

Además del museo se pueden visitar las salas recuperadas del palacio episcopal tras una obra de restauración de más de tres años. Se han conservado los suelos originales, mobiliario y cortinas de los espacios que sirvieron durante 200 años como residencia del obispo y hasta 2005 como sede del Obispado. El palacio renacentista, del siglo XVI, fue cedido inconcluso y en

estado ruinoso al Obispado dos siglos después, época a la que pertenece el patio barroco clasicista. «Queremos recuperar también el solárium y el jardín romántico», señala el vicario episcopal. Estos espacios servirán para conferencias, talleres, exposiciones temporales, conciertos al aire libre y como terraza complementaria del restaurante Batihoja, oferta gastronómica que ArtiSplendore gestiona en el palacio y que toma su nombre del artesano que fabricaba el pan de oro.

Además del museo Splendor Fidei y del palacio episcopal, el itinerario Segovia Sacra propone visitas a la catedral y su torre y a cuatro iglesias de gran riqueza histórica y patrimonial: San Millán, Santos Justo y Pastor, San Martín y San Miguel, cuyos muros fueron testigos de la coronación de Isabel la Católica. ArtiSplendore ha hecho de Segovia Sacra una oferta para todos los públicos: «Contamos con audioguías en seis idiomas, tanto para adultos como para niños», cuenta Francisco Gabarrón, director de Arte Sacro en la empresa.



Expositor de Nuestra Señora de las Aguas. José Pérez (hacia 1724)

Tribuna

ACdP



Retrato del padre Ángel Ayala

En la inhumación del padre Ayala

▼ Hacer como si todo dependiese de nosotros sabiendo que todo depende de Dios. Esta era la acción que predicaba sin descanso el padre Ayala. Y de todas las formas de acción, existía una que era con mucho la que él prefería por considerarla la más fecunda: la educativa

La Asociación Católica de Propagandistas nació a principios del siglo XX de una llamada muy personal que un jesuita, el padre Ángel Ayala, le hizo a un joven congregante de los Luises, a Ángel Herrera Oria. Se trataba de crear una asociación que estuviera en disposición de difundir y propagar una alternativa católica inspirada en la doctrina social de la Iglesia. Esta asociación debía ser capaz, al mismo tiempo, de hacer frente a un pujante y cada vez más agresivo laicismo que parecía no tener otro objetivo que despojar a España de sus raíces cristianas, con el peligro de sumir a nuestra nación en un conflicto de incalculables consecuencias, como efectivamente sucedió. A partir de esa llamada, asumida con plenitud, la relevancia social, política y eclesial de Ángel Herrera no dejará de

crecer hasta el momento mismo su muerte en 1968, ya como cardenal de la Iglesia. La actividad de Ayala fue menos visible, más discreta. Quizá por eso, de los dos fundadores de la ACdP, la figura de este último sea menos conocida, y no tiene una avenida en Madrid ni una parada de Metro que lleve su nombre.

Con motivo de su 86 cumpleaños, el padre Ayala recibió un merecido homenaje en Ciudad Real, la ciudad que le vio nacer, donde entre otras cosas se le impuso la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio. Después de los discursos de rigor por parte de las autoridades civiles y eclesiásticas encomiando su fecunda labor sacerdotal y humana, el padre Ayala les contestó que, si querían de verdad ofrecerle algo que él pudiese recibir con agrado, que esto consistiese en el realojamiento de un enorme poblado

chabolista que a la sazón existía en las afueras, y cuya población vivía en condiciones lamentables. Fue así, cómo, en ese mismo año, el 13 de mayo de 1953, se constituía un Patronato con el fin de promover la construcción de viviendas dignas para aquella gente.

Así era el padre Ángel Ayala. Prefería los hechos a las palabras, las obras a los grandes discursos. Y así era como educaba. Su método era el de una pedagogía centrada en cada persona, estrictamente individual. Para él, cada hombre era una obra. Y una pedagogía activa, por cuanto consistía, dicho del modo más sencillo, en que solo se aprende aquello que se práctica, como a nadar se aprende nadando. «Quien quiera formarse para la acción –decía el padre Ayala–, que actúe». Por eso, ante él, no cabían quejas y amarguras, sino acción. Y acción al modo de san Ignacio, tal y como la explicara su biógrafo, el padre Rivadeneira: «En las cosas del servicio de Nuestro Señor que emprendía usaba de todos los medios humanos para de ellas, con tanto cuidado y eficacia, como si de ellos dependiera el buen suceso, y de tal manera confiaba en Dios y estaba pendiente de su divina Providencia, como si todos los otros medios humanos que tomaba no fueran de algún efecto». Es decir, hacer como si todo dependiese de nosotros sabiendo que todo depende de Dios. Esta era la acción que predicaba sin descanso el padre Ayala, lejos por tanto de todo activismo voluntarista. Y de todas las formas de acción, existía una que era con mucho la que él prefería por considerarla la más fecunda: la educativa. El padre Ayala dejó escrita esta idea en su libro *Formación de selectos*: «El que forma un apóstol influye no solo por el bien que produce la acción de este sobre las masas, sino porque todo apóstol tiende a crear nuevos apóstoles. Es, pues, una cadena de influjos que solo Dios sabe cuándo termina».

Se entiende ahora que la inhumación de sus restos el pasado 17 de mayo, junto a los de sus padres, a los pies del altar de la capilla de nuestro colegio mayor de San Pablo, haya constituido para todos los que nos honramos en formar parte de la Asociación Católica de Propagandistas un momento solemne y exigente a partes iguales. Solemne, por cuanto enterrábamos a un verdadero padre para todos nosotros. Y exigente, porque no es difícil imaginar sus palabras, directas y sin artificios retóricos, señalándonos el camino de la acción y de la responsabilidad que en estos momentos igualmente decisivos de la historia de España tenemos todos los católicos en general y los propagandistas de modo muy particular.

Alfonso Bullón de Mendoza y Gómez de Valugera
Presidente de la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP)

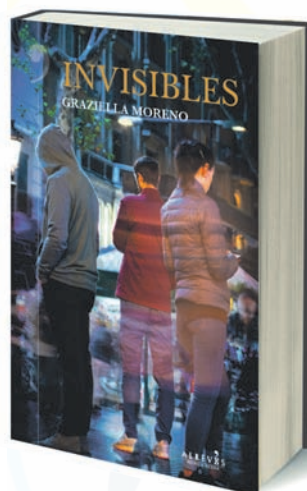
La inhumación ha constituido para la ACdP un momento solemne y exigente a partes iguales.

Solemne, por cuanto enterrábamos a un verdadero padre. Y exigente, porque no es difícil imaginar sus palabras, señalándonos el camino de la acción y de la responsabilidad en estos momentos igualmente decisivos de la historia de España



Novela
Maica Rivera

Miremos a los desheredados



Título:
Invisibles
Autor:
Graziella Moreno
Editorial:
Alrevés

Graziella Moreno, escritora y jueza, dedica esta dura novela «a los que desaparecen sin dejar rastro y a los que no renuncian a encontrarlos», sabedora de que el Sistema de Personas Desaparecidas y Restos Humanos sin identificar recogió un total de 6.053 sujetos en 2017 y superó la cifra a mediados del año pasado con una media de 38 registros diarios.

Esta ficción de denuncia social, basada en hechos reales, experiencias personales y profesionales, narra la historia de Sara, una joven policía expedientada y trasladada forzosamente a la comisaría del barrio de Sant Martí de Barcelona, que, a la espera de conocer su sanción y mientras se encuentra relegada a aburridas tareas administrativas, no se arredra a la hora de embarcarse por su cuenta y riesgo en la peligrosa investigación de una serie de desapariciones: una traductora de rumano de 35 años, una jubilada de 70 y pico, una monja de 40, una joven fotógrafa china y una prostituta ecuatoriana. Sin tener nada en común, las cinco mujeres se hallan en algún punto abocadas a un mismo destino trágico.

Al lado de Sara permanecerán incondicionales su hermano menor Simón, bibliotecario depresivo y obsesivo con tendencia a autolesionarse, y el amigo de este, Pablo, extoxicómano y enamorado de ella. Fuera de esta pequeña pandilla, nadie se preocupará por resolver estos casos, dejando en el total desamparo no solo a las posibles víctimas sino también a los pocos, humildes y desolados allegados de las que parecen representar a los parias de nuestro tiempo: la hija de la señora viuda, la madre superiora del convento al que perteneció la última de las desaparecidas, la pequeña sobrina de la muchacha china, la compañera de piso de la prostituta Rosaura...

Circulan por la batidora de la novela, a máxima potencia, temas muy fuertes, como la drogadicción, la prostitución, el alcoholismo, la violencia de colectivos neonazis, el suicidio asistido, la violencia de género, el maltrato infantil, la demencia senil, la neurosis y la psicopatía. Se exploran con crudeza pero sin morbo, con un estilo directo y hosco, muy del gusto del lector más clásico de novela negra. A la vez, iremos descubriendo que todos los personajes sufren un pasado traumático que les ha dejado graves taras emocionales pero igualmente a todos, incluso al secundario con aires de Norman Bates, se les brinda una última y clara la posibilidad de redención a través de la virtud.

De la protagonista destaca que no sonríe nunca. Es fría, malhablada, arisca y esquiva, agresiva justiciera, marcada y, en parte, insensibilizada, hacia cualquier tipo de delicadeza a causa del sufrimiento temprano y excesivo de su biografía. Será poco a poco como iremos comprendiendo las razones de su hermetismo y soledad elegida, de su carácter áspero que abomina de las distancias cortas y cualquier intimidad con el prójimo (si puede evitar dar la mano por el contacto físico que conlleva, «mucho mejor»), y solo la veremos bajar la guardia con aquel en quien reconoce sus propias cicatrices, más allá de las que oculta bajo el flequillo.



¡Viajeros al tren!

Título: *Eso no estaba en mi libro de historia del ferrocarril*
Autor: Gonzalo Garcival
Editorial: Almuzara

Trenes como el Transiberiano, el Orient Express o el Royal Canadian Pacific «encarnan como pocos otros medios el romanticismo del viaje y la magia del trayecto». Bien lo sabe el autor, que trabajó como periodista en periódicos nacionales como *ABC*, *Diario 16* o *El Mundo*, además de en varias publicaciones especializadas sobre el ferrocarril. En esta amena colección de curiosidades, Garcival no deja de subrayar el papel que en el desarrollo del tren en nuestro país tuvieron personas religiosas como el jesuita José Agustín Pérez del Pulgar o Isidoro Zorzano, figura clave en el nacimiento del Opus Dei.

M. M. L.



A la escucha del propio deseo

Título: *Una odisea de amor y guerra*
Autor: Olga Brajnovic
Editorial: Rialp

Olga Brajnovic, periodista e hija del célebre periodista Luka Brajnovic y de Ana Tijan, narra en esta obra la odisea que vivieron sus padres, que se habían conocido en una asociación católica, después de que los separaran los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial. Su distanciamiento, que incluye diversas detenciones a Luka y su paso por campos de concentración, duró doce años. Durante ese tiempo, cada uno anotó sus vivencias en distintos diarios, que Olga ha utilizado para reconstruir la lucha por la libertad de esta joven pareja hasta lograr reencontrarse y echar raíces en España.

M. M. L.

De lo humano y lo divino

Con Cristo como modelo

Recién licenciado en Historia, allá por el año 2006, el joven Jorge García Ocón se había hecho a la idea de opositar al Cuerpo Superior de Administradores Civiles del Estado en busca de una vida segura y tranquila. Pero en su camino se cruzaron el entonces director del colegio Nuestra Señora del Recuerdo de Madrid y actual provincial de la Compañía de Jesús, el padre Antonio España, SJ, y el también jesuita Manuel Revuelta, SJ. Como era antiguo alumno de la Compañía y le gustaban la historia de la Iglesia y la historia de la educación, ¿por qué no hacía una tesis doctoral sobre el colegio de la Inmaculada y San Pedro Claver, más conocido como Areneros?

Con la vastísima información a la que tuvo acceso y las numerosas entrevistas que fue concertando, decidió centrarse en el periodo comprendido entre el final de la Guerra Civil, cuando el colegio reanudó su actividad tras la expropiación de la II República, y 1959, momento en el que la comunidad educativa se trasladó al Recuerdo en Chamartín. En su estudio, que ahora edita sintetizado Mensajero con el título *La misión educativa en el colegio de Areneros*, redescubre una pedagogía que, siguiendo el «camino marcado por san Ignacio en los ejercicios espirituales», hacía a los alumnos crecer «en virtud» teniendo «como modelo a Cristo».

Tras los tutelares muros de Areneros, que se erigió donde hoy está la Universidad Pontificia Comillas, los estudiantes recibían clases de Religión, con especial atención al Catecismo pero también con un creciente interés por la formación social, y se volcaban en celebraciones como el mes de mayo o el Domund. Este «espíritu cristiano» se extendía por el papel de la Congregación Mariana, auténtica «joya de la corona de la formación espiritual». Además, como era tradición en los colegios de jesuitas, había un alto nivel académico, con «desafíos, concertaciones, lecturas públicas de notas, o entregas de premios», al tiempo que se dedicaban tiempo y esfuerzo al teatro y al visionado de películas, a los idiomas o al deporte.

Los centros educativos de la Compañía de Jesús, entre ellos el propio colegio Nuestra Señora del Recuerdo, mantienen hoy esta apuesta por la formación de personas muy solventes intelectualmente y que, con la mirada puesta en Cristo, se acercan a las periferias geográficas y existenciales. Se trata de «en todo amar y servir». Un reto en la España de posguerra y un reto también en la España de 2019. AMDG.

Rodrigo Pinedo

Lejos de Praga

Todo sobre su padre



Cine
Juan Orellana

En los últimos años han proliferado las películas que, ambientadas en la II Guerra Mundial, protagonizan niños. Baste recordar títulos como *La bolsa de canicas* o *La casa de la esperanza*, ambas de 2017, *La ladrona de libros* (2013) o *La guerra de los botones* (2011), entre múltiples ejemplos. La película que nos ocupa recuerda a muchas de ellas, y también a la inclassificable *La vida es bella* (1997).

El director Jan Sverák nació en Checoslovaquia en 1965 y en España es conocido sobre todo por su película *Kolya*, ambientada en la época de la ocupación soviética, por la que ganó el Óscar a la mejor película extranjera. El guion de *Lejos de Praga* se basa en la novela autobiográfica de su padre, Zdenek Sverák, autor también de *Kolya*. Porque su padre ha inspirado muchas de sus películas. En este caso han tenido que invertir 15 años para dar forma definitiva al guion.

El protagonista es Eda (Alois Grec), un niño de 8 años que vive en Praga con su familia al comienzo de la guerra. Dada la poca simpatía que su padre muestra al III Reich, es obligado a dejar su casa, y tienen que mudarse a una casa familiar en medio del campo, donde Eda descubrirá un mundo nuevo muy diferente de su Praga natal y tendrá que hacer nuevos amigos. La narración se vale del punto de vista inocente e imagi-

A Contracorriente Films



Eda (Alois Grec), en una calle de Praga, al comienzo de la II Guerra Mundial

nativo de un niño para conducirnos a una de las páginas más oscuras de la historia de Europa. Gracias a esto, en la película no faltan el humor y las situaciones cómicas, en las que el adulto sabe descubrir trágicos secretos e iniquidades silenciadas.

Una historia delicada y gratifican-

te, servida a través de una excelente fotografía y la fotogenia excelente del niño protagonista. Con este filme, el director finaliza su Cuarteto Checo, la tetralogía sobre su padre, que incluye además *Escuela Primaria* (1991), *Kolya* (1996) y *Sueños de juventud* (2007).

Vértigo Films España



Un fotograma de la película

Sombra

El gran maestro vivo del cine chino, Zhan Yimou, que cuenta con varias obras maestras en su haber, vuelve al género wuxia en el que ha firmado grandes títulos como *La casa de las dagas voladoras* (2004) o *Hero* (2002). El género wuxia es un género literario y cinematográfico chino basado en las artes marciales, y con temas centrales como la amistad, la lealtad y la traición. Por ello también tiene ciertos paralelismos con la tradición del bushido de los samuráis japoneses. Quizá por los asuntos que trata, y la forma épica y solemne que Yimou impone a su puesta en escena, también encontramos ecos shakesperianos en *Sombra*. El argumento se centra en un rey medieval que para mantener la paz renuncia a una ciudad que ha sido conquistada por el rey vecino. Pero su general jefe considera un deber patriótico reconquistar esa ciudad. El título se debe a los *dobles* que tenían muchos jerarcas de la época por cuestiones de seguridad. Recordemos como *Kagemusha*, la sombra del guerrero, de Akira Kurosawa, giraba también sobre este tema.

Sombra es una película espectáculo, para la gran pantalla, con algunas escenas de acción memorables. Pero eso quedaría hueco sin la profundización en los personajes que nos ofrece el guion de Yimou.

Programación de TRECE

Del 23 al 29 de mayo de 2019 (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 23 de mayo

08:00. Galería del Coleccionista
10:25. Informativo Diocesano (Mad.)
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Crónica de Roma
12:30. *Su nombre gritaba venganza* (+7)
15:00. *Aeropuerto 75* (TP)
17:05. *Aeropuerto 77* (TP)
18:45. Presentación y cine western: *Más allá de Missouri* (+7)
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Viernes 24 de mayo

08:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Documental
12:30. *Si te encuentras con Sartana... ruega por tu muerte* (+12)
15:00. *Aeropuerto 79* (TP)
17:05. *Terremoto* (+7)
18:45. Presentación y cine western: *El hombre del país de Dios* (+7)
22:00. *Los últimos días de Pompeya* (+7)
01:00. *Jasón y los argonautas* (+7)
04:30. Misioneros por el Mundo (TP)
05:30. Teletienda

Sábado 25 de mayo

08:25. Teletienda
09:40. Misioneros por el Mundo (TP)
10:20. Escuela de padres
10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Reportaje Montserrat (TP)
12:00. *Big* (TP)
13:40. Crónica de Roma (Redifusión)
15:00. *Kon-Tiki* (TP)
17:00. *El increíble viaje de Mary Bryant* (+12)
20:20. *Camino a la perdición* (+12)
22:25. *Enemigos públicos*
00:30. *American Gangster* (+12)
03:15. *Invicto* (+12)
05:00. *La princesa Samarkand* (+7)

Domingo 26 de mayo

08:25. Teletienda
09:30. Perseguidos pero no olvidados
10:00. *La fuerza del valor*
11:55. Palabra de vida y Santa Misa
12:55. Regina Caeli Escollania de Montserrat (TP)
13:00. Periferias (TP)
13:50. Misioneros por el mundo (TP)
15:00. *Hoy como ayer* (+12)
16:40. *Estoy hecho un chaval* (TP)
18:30. *Dos hombres contra el oeste* (+16)
20:00. Avance Especial Elecciones 26M
21:00. Especial Elecciones 26M
1:30. *Mentes peligrosas*
03:30. Misioneros por el Mundo (TP)

Lunes 27 de mayo

08:00. Teletienda
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Periferias (TP)
12:30. Cine
15:00. Sesión doble
17:05. Sesión doble
18:45. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Martes 28 de mayo

08:00. Teletienda
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Misioneros por el Mundo (Redifusión) (TP)
12:30. Cine
15:00. Sesión doble
17:05. Sesión doble
18:45. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Miércoles 29 de mayo

08:00. Teletienda
09:40. Audiencia general (TP)
10:15. Teletienda
10:55. Palabra de vida y Santa Misa
11:40. Perseguidos pero no olvidados (TP)
12:30. Cine
15:00. Sesión doble
17:05. Sesión doble
18:50. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

A diario:

● **08:00** (salvo S-D). La Boutique de la Tienda en Casa (Redifusión) ● **10:55** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **13:00** (salvo S-D). Avance informativo (TP) ● **14:30**. Al Día (TP) ● **17:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **19:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **20:30** (salvo S-D).- TRECE al día (TP)

Periodista por un día

María Pazos Carretero



Hola, soy **Raquel Cabezaolías** y he escrito este *PequeAlfa* porque estoy haciendo un proyecto, 4º ESO + Empresa, en el que chicos y chicas de este curso van a distintas empresas para hacerse una idea del mundo laboral, es decir del trabajo que se hace allí. Algunos de mis compañeros han ido a la Universidad Complutense, a una residencia de ancianos, a hospitales, al Cuerpo Nacional de Policía, etc. Si en algún caso no estaba la empresa que deseaban, elegían una que conociera su familia o que fuera de su interés. En general todos a los que les he preguntado han vuelto contentos de esta experiencia tan especial y enriquecedora. En estos días de mis prácticas en *Alfa y Omega* he aprendido cómo se hace un periódico. Cada persona tiene una función: unos escriben las noticias, otros buscan las imágenes o hacen las fotos y hay una persona que maqueta el periódico (es decir, que pone los textos y las imágenes juntos en las páginas). El periódico tiene distintas secciones, dependiendo de si las noticias suceden en el mundo, en España, en Madrid, o son noticias de testimonios o de cultura. Además, he descubierto que si quieres encontrar la noticia idónea y perfecta, hay que currárselo. No es tan fácil como piensan todos, incluida yo, hasta que lo experimenté. Primero tenemos que buscar la idea que escribir e investigar sobre ella. Una vez descubierta toda la información, pensamos qué preguntas nos gustaría responder, y buscamos a una persona experta para que lo haga.

«Mi profe se ha ido a un cole de Uganda»

▼ Gloria María, profesora del John Henry Newman de Madrid, pasa temporadas en Karabole (Uganda) dando clase a los profesores de la escuela Kumenya. Es el único colegio de la zona donde no se pega a los alumnos

Gloria María Gómez



Gloria María con unos niños, durante su viaje a Karabole (Uganda)

Raquel Cabezaolías Trivino

Una profesora mía del colegio John Henry Newman, Gloria María Gómez Ramiro, se pidió hace poco dos semanas de vacaciones para irse a Uganda con una ONG. Así que quise entrevistarla para contároslo. Todo empezó cuando fue a un concierto benéfico de jazz. Allí conoció Kelele África, que un grupo de voluntarios europeos fundó en 2011 después de viajar a Kasenda, el oeste de Uganda. Querían ayudar a los niños y las familias de allí. Kelele significa *Grita África* en swahili, una de las lenguas más habladas allí.

Kelele África trabaja en Kasenda y Kimya, dos pequeñas comunida-

des de Karabole. Las personas que viven allí se dedican a la agricultura. El 80 % de las mujeres trabajan en plantaciones de plátanos y té, donde muchas veces son explotadas. También hay mucha gente que no sabe leer ni escribir.

En febrero de 2015 la asociación inauguró la escuela infantil Kumenya (que significa *sonrisas* en rutooro, el dialecto de la zona). Empezaron con 75 niños de entre 3 y 7 años, y con tres profesores, tres educadores españoles voluntarios, una cocinera y una señora de la limpieza. Poco a poco fue creciendo: tres años después ya estaba terminado todo el edificio de Primaria, con clases, biblioteca y sala de arte. Pero no

quiere ser solo un colegio, sino que se pensó como un lugar de encuentro para todos, donde los niños fueran a aprender y los adultos pudieran tener un espacio común para hablar, aprender a leer y escribir y disfrutar de actividades.

Mi profesora –de la que me siento muy orgullosa– empezó colaborando con Kelele África en los mercadillos que organiza en Madrid para recaudar dinero. Pero luego decidió viajar hasta Uganda el verano pasado con su familia. «Quería dar a mis hijos la oportunidad de sentir profundamente lo que somos como personas y a qué estamos llamados, y que aprendieran a reconocerse ante otras realidades y darse a los demás».

En sus visitas, se dedica a formar a los profesores del colegio. Además de enseñarles cómo enseñar mejor las asignaturas que tienen que dar, les explican otras formas de dar clase. Por ejemplo, les hablan del método Waldorf, que consiste en crear un ambiente libre, en el que los niños cooperen para aprender juntos y usen para ello también el arte y los trabajos manuales. También dan talleres sobre cómo resolver conflictos y cómo hacer frente a las diferentes emociones. A los profesores «les cuesta mucho, porque a veces no saben ni siquiera reconocer lo que ellos sienten». Es importante que los profesores ugandeses aprendan estas cosas, para «ayudarlos a entender otras formas de hacer pensar a los alumnos». Pero siempre respetando su cultura.

Este colegio es diferente a los demás del país porque en él está prohibido el castigo físico. En Uganda, lo normal es que los profesores peguen a los alumnos. «Han aprendido a resolver los conflictos de esa forma», cuenta Gloria María. En la escuela de Kumenya, por el contrario, «en el contrato de los profesores pone que si pegan a un niño se les echará del centro».

Por eso esta escuela «es un oasis en la zona. Los niños saben que es un privilegio poder ir a ella. Algunos tardan una hora andando para llegar, y suelen estar esperando bastante rato antes de que abran». Eso sí, como es una región muy pobre, todavía queda mucho para que todos los niños vayan al colegio. Según mi profesora, en Infantil y Primaria son el 60 %. Algunos tienen que trabajar, y otros van a clase pero por la tarde trabajan y no pueden estudiar. Para conseguir que más niños puedan estudiar, cada alumno de Kumenya está apadrinado por una familia española, que le paga los estudios.



José A. Díaz, catedrático de Zoología en la Universidad Complutense de Madrid

«Echo de menos que científicos y filósofos trabajemos juntos»

María Martínez López



A **José Augusto Díaz** (Madrid, 1962), catedrático del departamento de Biodiversidad, Ecología y Evolución de la Universidad Complutense, le encanta recorrer España estudiando la adaptación al medio de aves y sobre todo de lagartos y lagartijas, en los que ya ve los efectos del cambio climático. Al estudiar la evolución de estos animales, asegura, «te topas con preguntas filosóficas que trascienden el ejercicio científico».

José Augusto Díaz



Los animales tienen mecanismos de adaptación muy curiosos. ¿Cuál le llama más la atención?

Los que me parecen más alucinantes son el cerebro humano y la meiosis, el mecanismo que durante la formación de los óvulos y los espermatozoides hace que los cromosomas de cada par intercambien material genético, de forma que cada gameto sea único. La primera impresión es pensar que eso o está diseñado o es imposible.

La evolución parece uno de los eternos terrenos del debate acerca de si fe y ciencia son compatibles. ¿Por qué?

Está en la frontera. Hay momentos en que te topas con preguntas filosóficas que nacen del ejercicio científico pero lo trascienden y no son abordables por él. ¿Tiene significado el mundo? ¿Qué papel ocupa el hombre en él? ¿Es la consciencia solo un epifenómeno de la materia? Habría que hacer un trabajo interdisciplinar para abordarlas sin complejos. Yo lo echo de menos en las facultades de ciencias.

No habrá debates, pero sí polémicas.

Hay cierta propensión ideológica a hacer una lectura materialista de la evolución, porque explica por el método científico cómo aparecen las estructuras adaptadas, que en la tradición occidental siempre se interpretaron como diseñadas por un ser divino. El problema es si por tener esta explicación me hago hostil a las tradiciones religiosas. Y cuando además ellas tiran al monte, como sucede con el creacionismo, el campo de batalla está abonado. Pero hay biólogos evolucionistas profundamente religiosos.

¿Qué dice realmente la teoría de la evolución?

Que toda la vida que conocemos en la Tierra tiene un origen común y que la diversificación de las especies y el binomio forma-función se explican por selección natural: en una población de seres vivos, por la razón que sea, aparecen variantes. Por ejemplo, algunos escarabajos son marrones en vez de verdes. Si los pájaros de esa zona ven más a los verdes, es-

tos desaparecen con más rapidez y los marrones se reproducirán más. Si ese color se hereda, en la siguiente generación habrá más escarabajos marrones, y a medida que se sucedan las generaciones la especie cambiará.

Usted es creyente. ¿Juega Dios algún papel en la evolución?

La verdadera doctrina de la creación no tiene nada que ver con el creacionismo. Se refiere al diseño

global, al fundamento de la realidad, no al orden particular de lo material. Si de repente apareciéramos aquí como recién salidos del vientre materno pero con consciencia, el primer golpe sería un estupor absoluto. Ahí es donde la pregunta por la creación y por el papel de Dios empieza a tomar consistencia. Y esto es perfectamente compatible con que el primer hombre surgiera hace 2,5 millones de años en África.

El origen del hombre es un punto clave de ese proceso.

Un amigo mío dice que si te encuentras el David de Miguel Ángel, en cierto sentido debes reconocer que estaba ya en un bloque de mármol, como nuestra realidad se apoya en un sustrato biológico. Pero es insostenible concluir que es solo un bloque de mármol.

Si el hombre es la cumbre de la creación, ¿para qué tantísima variedad de especies que ni conocemos?

La diversidad es maravillosa en sí misma. Y va asociada a la singularidad: cada especie es única. Sobre el lugar que ocupa el hombre, hasta donde sabemos somos el único punto del universo en que el cosmos se vuelve autoconsciente. Es realmente asombroso.

Un millón de especies (de ocho millones existentes) están amenazadas, acaba de alertar la ONU ¿Qué supone la desaparición de una sola?

Es una pérdida irreversible. Desde otro punto de vista, la extinción marca la historia de la vida: el 90 % de todas las especies que alguna vez han existido se ha extinguido. Pero de eso no se sigue que nos dé igual ser los responsables de la sexta extinción en masa. Podemos perder elementos muy valiosos que a lo largo de los siglos han sido motivo de admiración. ¿Cómo va a haber un mundo sin tigres? Además, pueden surgir escenarios nada deseables para nuestro propio futuro como especie.

@ Entrevista completa en [alfayomega.es](#)

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Fotos: Archimadrid / José Luis Bonaño



De izquierda a derecha, Ignacio Benito (PSOE), Carlos Sánchez Mato Sánchez Mato (IU - Madrid en Pie), Belén del Pozo (Ciudadanos), Marta González Isidoro (Vox), Mayson Douas Maadi (Más Madrid), Borja Carabante (PP) y el moderador, el periodista Fran Otero, durante el debate sobre *El hecho religioso en Madrid*

Rivales políticos, nunca enemigos

Ricardo Benjumea

«**M**ás que lo que nos separa una prevalece lo que nos une». «Hay muchos puntos de encuentro: nos tenemos que quedar con eso». Afirmaciones casi idénticas de dos miembros de las listas municipales en Madrid del PSOE y el PP, Ignacio Benito (el número 9 en la candidatura de Pepu Hernández) y Borja Carabante (número 4 del popular Martínez-Almeida). Después de algún tenso pleno municipal en la última legislatura –recordó el primero–, más de uno se sorprendió al ver a ambos conversar amigablemente, ante lo cual su respuesta ha sido siempre: «Es mi rival, pero no mi enemigo... Nos une buscar el bien de esta ciudad», decía el miembro del Grupo Cristianos Socialistas y catequista en el popular barrio de Santa Eugenia.

El tono fue sustancialmente el mismo que el empleado por Marta González Isidoro, católica que acudió en representación de Vox, a la que se pudo ver debatir cordialmente con la musulmana Mayson Douas Maadi, en el puesto 12 de la lista de Más Madrid, de Manuela Carmena. El problema es no saber «ver en el otro a un aliado, a un amigo, a una persona igual», y colgarle «la etiqueta de que es un enemigo, en lugar de un adversario político», decía González Isidoro, que se refirió a España como «un país abierto y diverso», y a la ciudad de Madrid, como el «escaparate» de esa diversidad.

El tono bronco que ha marcado en gran medida la larga campaña electoral que ha vivido estas semanas España daba una tregua y cedía espacio a la voluntad de entendimiento y diálogo durante el debate sobre *El hecho*

▼ Candidatos de las principales listas al Ayuntamiento de Madrid protagonizan en el salón de actos de *Alfa y Omega* un debate de guante blanco a pocos días de las elecciones.

Desde su condición compartida de creyentes, los seis participantes en el coloquio exploraron vías de colaboración por encima de las siglas

religioso en Madrid, organizado el lunes por el Foro Tendiendo Puentes –vinculado a Cristianos Socialistas– y el semanario *Alfa y Omega*, moderado por el periodista Fran Otero. Un diálogo entre católicos de diversas opciones políticas que se ampliaba para incluir a creyentes de otras confesiones religiosas, al tiempo que se abría a dialogar con naturalidad y desde el mutuo respeto con los no creyentes.

Colaboración más allá de las siglas

El cabeza de lista de IU-Madrid en Pie, Carlos Sánchez Mato, antiguo edil de Manuela Carmena, subrayaba que «hay planteamientos, desde el punto de vista de los valores», en los que «tendríamos que ser capaces de hacernos fuertes» y defenderlos desde convicciones religiosas y políticas distintas. La defensa común de «la igual-

dad hombre y mujer» o «la protección del más débil» debe quedar por encima de siglas, añadía. En lo que respecta a «los que somos cristianos, si miramos a los ojos a Jesús de Nazaret, no podemos imaginarnos que se justifique dejar a alguien sin techo». Pero también hay valores similares en las demás confesiones. Sánchez Mato abogaba por «volver la mirada hacia nuestros mayores. Y no me refiero solo a los mayores por edad, sino a los principios fundamentales de nuestras religiones», aclaraba.

Le tomaba la palabra Belén del Pozo, la número 12 de la lista de Begoña Villacís (Ciudadanos), quien, para movilizar los grandes valores que pueden aportar las religiones a la cohesión social, abogaba por organizar iniciativas para facilitar que «nos conozcamos mejor, de modo que po-

damos interactuar, empatizar unos con otros».

En línea no muy alejada, Mayson Douas Maadi pedía que «las administraciones públicas tengan las puertas abiertas y mantengan diálogo con todas las entidades religiosas», desde el reconocimiento de su importante labor a favor de «la cohesión».

Por ahí fue también la propuesta del socialista Ignacio Benito, quien alabó la labor que desempeñan las confesiones religiosas en la integración social de los colectivos más desfavorecidos. Como ejemplo, aludió al trabajo realizado por la Iglesia con la población chabolista de la Cañada Real y el Gallinero. Y al acompañamiento de «los sacerdotes de las parroquias» a «cientos de ancianos que viven situaciones de soledad no deseada». La colaboración a este nivel entre ayuntamientos y confesiones religiosas, aseguró, puede generar un «magnífico instrumento para generar políticas inclusivas» que permitan integrar a «la población más débil», a menudo muy distanciada de la vida en los consistorios. Para ello –prosiguió– «es fundamental dotar a los ayuntamientos de recursos legislativos y financieros» que permitan esa cooperación.

Disputas sobre la laicidad

El tono respetuoso del debate no impidió algunas discrepancias de calado. Sánchez Mato lamentó que, en los últimos cuatro años [Madrid en Pie es una escisión de última hora de la antigua Ahora Madrid], el consistorio de la capital, el principal estándar junto con Barcelona de lo que en 2015 se llamó «Ayuntamientos del cambio», no haya avanzado «hacia un

Obispos y sindicalistas, cara a cara

La promoción del trabajo decente ha llevado al Papa Francisco a tender puentes con organizadores de trabajadores y movimientos populares. Emulando este movimiento, la HOAC organiza el 29 de mayo a las 19 horas, en el salón de actos de *Alfa y Omega* (La Pasa, 3) la presentación del libro *No os dejéis robar la dignidad. El Papa Francisco y el trabajo*, de Abraham Canales. Intervendrán el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, y monseñor Antonio Algara, responsable de Pastoral Obrera de la CEE; y Paco Carbonero, secretario de Participación Institucional de CC.OO., y Joaquín Pérez, secretario general de USO.

Estado laico de verdad». Y desde su condición de «cristiano de parroquia», pidió acabar con los «privilegios a la religión que yo profeso». Como ejemplo, criticó la participación de representantes políticos en acontecimientos religiosos, ya que esto «confunde».

Carabante expresó una visión diametralmente opuesta. «Soy católico las 24 horas del día, en mi casa o cuando doy mi opinión en un pleno», y «me niego a tener que relegar mi religión al ámbito privado». Con respecto a la cuestión de los «privilegios», el candidato popular subrayó que se trata simplemente de cumplir con la legalidad constitucional, que establece cooperación entre el Estado y la Iglesia y las demás confesiones religiosas presentes en la sociedad española. Y puso el foco en servicios como «los centros educativos, centros de mayores, hospitales, comedores sociales...» que, «si la Iglesia no los prestara, el Estado no tendría capacidad económica para hacerlo».

A la inversa, todos los candidatos subrayaron la necesidad de combatir los delitos de odio por razón de las creencias religiosas o cualquier otro motivo. La integrante de Vox, sin embargo, fue un paso más allá, y como una de las causas, apuntó a la falta de contundencia por parte de «una serie de partidos políticos» a la hora de «condenar de manera más seria» las agresiones verbales y otro tipo de comportamientos violentos dirigidos «sobre todo» contra los católicos, aunque también contra «las religiones minoritarias» y sus símbolos.

La buena fe «casi el 100 % de los políticos»

Otro momento de tensión, ya en el turno de preguntas, se produjo cuando una asistente reprochó a los políticos: «Me encanta que os llevéis fenomenal, pero lo que no me gusta es que pase una legislatura y otra, y las cosas en los barrios sigan igual», con graves situaciones de pobreza y desahucios.

Benito recordó que, siendo Carlos Sánchez Mato concejal de Hacienda, el grupo de Carmena tumbó una propuesta socialista de lucha contra la pobreza energética, con el fin de utilizar esos fondos para amortizar deuda. Pese a todo, dijo, «no se me hubiera ocurrido dudar de la sensibilidad de Carlos en ese sentido», añadió.

En la última legislatura, lamentó la representante de Ciudadanos, se produjeron 13.000 desahucios. Pero «estamos seguros –añadió acto seguido– de que si Ahora Madrid no lo ha impedido no ha sido por falta de voluntad». «Me gustaría decirle a Gloria –prosiguió, dirigiéndose a la mujer del público que había formulado el reproche– que casi el 100 % de las personas que entramos en política no lo hacemos con otro fin que mejorar las cosas».

El minuto de oro de los candidatos



Ignacio Benito (PSOE): «Los creyentes estamos llamados a poner en juego los valores que se nos presuponen como representantes públicos por el bien de nuestros vecinos y vecinas. Se nos han dado unos talentos y estamos obligados a hacer que se multipliquen».



Borja Carabante (PP): «No estoy dispuesto a relegar mi fe y mis convicciones al ámbito privado. Las instituciones tienen que permitir que se manifieste el hecho religioso en el espacio público con la misma naturalidad con la que todos vivimos esto en nuestra vida diaria».



Mayson Douas Maadi (Más Madrid): «Las entidades religiosas están haciendo mucho por la cohesión. Es importante que la Administración tenga las puertas abiertas y se mantenga el diálogo abierto con las confesiones religiosas para garantizar la libertad de credo».



Belén del Pozo (Ciudadanos): «Tenemos la suerte de vivir en ciudad abierta, acogedora y cosmopolita que acepta con naturalidad la presencia de las comunidades religiosas, que son vertebradoras de una parte muy importante de la población, si tenemos en cuenta que el 70 % se considera católico, y un 5 %, miembro de otras religiones».



Marta González Isidoro (Vox): «Madrid es un escaparate de esa pluralidad que nos honra a los españoles como país abierto y diverso. Con todo, me preocupan algunas manifestaciones de acoso a la libertad religiosa, sobre todo de los católicos, aunque no diré que se estén produciendo de manera alarmante».



Carlos Sánchez Mato (IU - Madrid en Pie): «Hay planteamientos desde el punto de vista de los valores en los que tendríamos que ser capaces de hacernos fuertes. Y eso hay que cultivarlo. No puede haber posiciones diferentes cuando se trate de proteger al más débil. Ahí tendrían que darnos igual las siglas: PP, Vox, Ciudadanos, IU, PSOE...».



De Madrid al cielo

Joaquín Martín Abad

El cerro de las carmelitas

El cerro de los Ángeles es a la vez el cerro de las carmelitas. En este mes se cumplen 100 años desde el 30 de mayo en el que el rey Alfonso XIII inauguró el monumento al Corazón de Jesús sobre el mismo cerro, bajo la ermita de Nuestra Señora de los Ángeles, patrona de Getafe, cuyos orígenes se remontan nada menos que al siglo XI. También en otro 30 de mayo, el de 1924, María Maravillas Pidal y Chico de Guzmán hacía su profesión perpetua como carmelita descalza en una humilde casita de Getafe.

Es que el 19 de mayo de 1924 santa Maravillas de Jesús había salido con otras tres monjas desde el Carmelo del Sagrado Corazón de Jesús y de San José –en el que había ingresado el 12 de octubre del año 1919– en otro cerro, Las Casillas, lo más alto en San Lorenzo de El Escorial, para fundar el Carmelo del cerro de los Ángeles. Y en el de San Lorenzo de El Escorial se conserva tal cual –en el noviciado dentro de la clausura– la celda de la madre Maravillas. Las carmelitas descalzas no dejan de recordar, en una ventana enrejada del primer piso, lateral al presbiterio de la iglesia, que allí recibió la inspiración de fundar el Carmelo del cerro de los Ángeles.

El Carmelo de San Lorenzo de El Escorial había sido fundado e inaugurado en la fiesta de Santiago de 1910 y era *hijo* del Carmelo de San José de Salamanca, la séptima fundación de santa Teresa de Jesús en el año 1570. Así que el Carmelo del cerro, al ser filial del de San Lorenzo de El Escorial, es nieto del de Salamanca. Y como la madre Maravillas fundó muchos más, estos se enlazan –a través del de San Lorenzo de El Escorial– con las fundaciones de santa Teresa de Jesús.

Hay que notar que el entonces obispo de Madrid fue quien aprobó diocesaneamente la erección del Carmelo del cerro y quien nombró primera priora a Maravillas de Jesús. Se dio la licencia pontificia en una comunicación de la Secretaría de Estado de 22 de abril de 1924 con la aprobación del Papa Pío XI así: «Su Santidad, altamente complacido de la bella iniciativa, ha concedido de todo corazón la implorada facultad y se ha dignado bendecir a Mons. Eijo, Obispo de Madrid, y a todos aquellos que prestaran su actividad en la realización de la proyectada obra».

Y, así, carmelitas desde Madrid para el mundo y para el cielo.

Agenda

Jueves 23

■ 11 alumnos del colegio Arzobispal reciben el sacramento de la Confirmación de manos del cardenal Osoro, a las 19:00 horas en la capilla del Seminario Conciliar (San Buenaventura, 9).

■ El colegio diocesano Nuestra Señora de las Delicias (paseo de las Delicias, 67) recibe a las 10:00 horas la visita pastoral de monseñor José Cobo.

■ Monseñor Martínez Camino inicia a las 18:00 horas la visita pastoral a Santa María de la Fe (Puerto de Maspalomas, 16).

■ El director de ABC, Bieito Rubido, habla sobre *La España que se merecen los españoles*, a las 20:00 horas en el Foro San Juan Pablo II de la basílica de la Concepción (Goya, 26)

Viernes 24

■ El cardenal Osoro celebra la fiesta de María Auxiliadora con una Misa a las 9:30 horas en el colegio Ciudad de los Muchachos. A las 19:00 horas imparte la Confirmación a jóvenes de la parroquia San Agustín de Alcobendas.

Sábado 25

■ Monseñor José Cobo preside a las 9:30 horas la Eucaristía en el Santuario del Corazón de María (Ferraz, 74) durante el Curso de Protección de Menores que organiza el Instituto Teológico de Vida Religiosa. Ese día se recordará especialmente al recientemente fallecido obispo de Astorga, Juan Antono Menéndez.

■ *Con María, misioneros de la esperanza* es lema de la III Jornada Diocesana de las Personas con Discapacidad que acoge el colegio La Purísima (Ricardo Ortiz, 29).

■ El colaborador de Alfa y Omega José Manuel Horcajo diserta sobre *Vivir la caridad con fe*, a las 11:30 horas en San Ginés (Arenal, 13).

Domingo 26

■ Los católicos chinos participan, a las 16:00 horas en la catedral, en una Misa por la Iglesia en China, presidida por el arzobispo.

Lunes 27

■ Sacerdotes de Madrid celebran sus bodas de oro con una Eucaristía con el Papa Francisco en Santa Marta.

Martes 28

■ El cardenal Carlos Osoro habla sobre el Papa Francisco en el Club Siglo XXI (padre Damián, 23), a las 19:30 horas, presentado por Cristina López Schlichting.

DELEJU



Un momento del Parlamento de la Juventud

Los jóvenes han hablado y ahora quieren actuar

▼ Concluye el segundo Parlamento diocesano de la Juventud con el propósito de aterrizar sus conclusiones en la diócesis gracias a un nuevo organismo permanente formado exclusivamente por jóvenes

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Juan Rivas se define como «de parroquia y de Cursillos». Este estudiante de Ingeniería Industrial, de 20 años, participó el sábado en el Parlamento diocesano de la Juventud, con el que los jóvenes de Madrid han dado continuidad al trabajo que ya se hizo para el Sínodo de la Juventud y han elaborado diferentes propuestas para implantar en la Iglesia de Madrid.

«Me gustó mucho la idea de que el Papa quisiera preguntar a los jóvenes qué piensan, creo que es una idea muy rompedora», dice Juan, y eso le llevó a participar en el anterior Parlamento de la Juventud como moderador de un grupo. «Pero yo este año quería hablar», reconoce entre risas, y lo ha hecho abordando temas como la situación de la juventud actual, los estudios y el mundo laboral, en un foro en el que además de trataron otros asuntos como la afectividad y la sexualidad, la Iglesia como institución, el ocio o la inmigración.

«Son temas que nos tocan», explica, «pero hemos observado algunos que son más urgentes. La soledad es uno de ellos, o la debilidad de las estructuras que nos unen, como la familia y la comunidad. Nos propusimos aterrizarlo todo en unas conclusiones, y

luego trazar algunas guías para trabajar desde la Iglesia. Hemos puesto por escrito lo que más necesitamos los jóvenes y qué se puede hacer mejor desde la Iglesia».

De ahí salieron sugerencias como fomentar aún más los grupos de jóvenes de la parroquia, dar más visibilidad al voluntariado que se puede hacer en la Iglesia o favorecer el acompañamiento de las personas solas. Y no son propuestas solo para sacerdotes, ni tampoco solo para jóvenes: «Son para todos, para que las llevemos a cabo todos juntos», explica Juan.

Durante el Parlamento, el obispo auxiliar José Cobo se comprometió a llevar los asuntos que más preocupan a los jóvenes al gobierno la diócesis, y desde ahí aterrizarlos en la pastoral ordinaria de parroquias y vicarías. «Pero también nos pidió que nosotros trabajemos por nuestra parte y tratemos de organizar lo que podamos, con responsabilidad. No todo tiene que venir desde arriba», matiza Juan Rivas.

Ahora queda por ver en qué se concreta todo el trabajo realizado, lo que supone una de las principales inquietudes de los jóvenes que han participado en el Parlamento: «Es genial que la diócesis quiera escucharnos, y que entre nosotros lleguemos a acuerdos,

pero también necesitamos que todo esto llegue a la realidad» de las parroquias.

«Toca entrar en acción»

Un modo concreto de hacerlo va a ser un organismo permanente de jóvenes, encargado de llevar las propuestas del Parlamento a la diócesis y a las parroquias, y supervisar su cumplimiento. «El propósito del Parlamento es trabajar y ahora toca entrar en acción. Lo más importante son las propuestas y es necesario que haya un modo de ejecutarlas», afirma Carlos Padilla, presidente del Parlamento de la Juventud.

Este nuevo organismo estará formado por varios miembros permanentes que se encargarán de ejecutar las conclusiones en el área pastoral correspondiente, de reunirse con el clero y de supervisar que se lleven a cabo. «Los primeros que están de acuerdo con esto son los obispos. El clero está para ayudar a los jóvenes, pero si no les damos a conocer lo que queremos entonces poco podrán hacer», argumenta Padilla.

Además de ello, cada dos meses se tratarán de manera monográfica cada uno de los temas que se han tratado en el Parlamento, para que los jóvenes que quieran puedan debatir sobre ellos con total libertad. «Al organizarse en reuniones más frecuentes, el Parlamento va a ser algo mucho más vivo», dice Carlos.

De las aportaciones de los jóvenes, el presidente del Parlamento destaca dos: «hemos visto muy necesario reforzar el acompañamiento individual y personalizado hacia cada joven, no conformarnos con que forme parte de un grupo y ya está».

La otra necesidad es «pedir a la Iglesia que se replantee cómo está utilizando sus medios de comunicación, porque la verdad es que su mensaje no nos está llegando. Hay que repensar todo esto y darle originalidad, no tener miedo a tomar iniciativas. Es uno de los temas que más salieron durante el Parlamento».